

ORACVLO
MANVAL,
Y

ARTE DE PRVDENCIA.

Sacada

De los Aforismos que se discurren
en las obras de

LORENÇO GRACIAN.

Publicala

D. VICENCIO IVAN
DE LASTANOSA.

Y la dedica

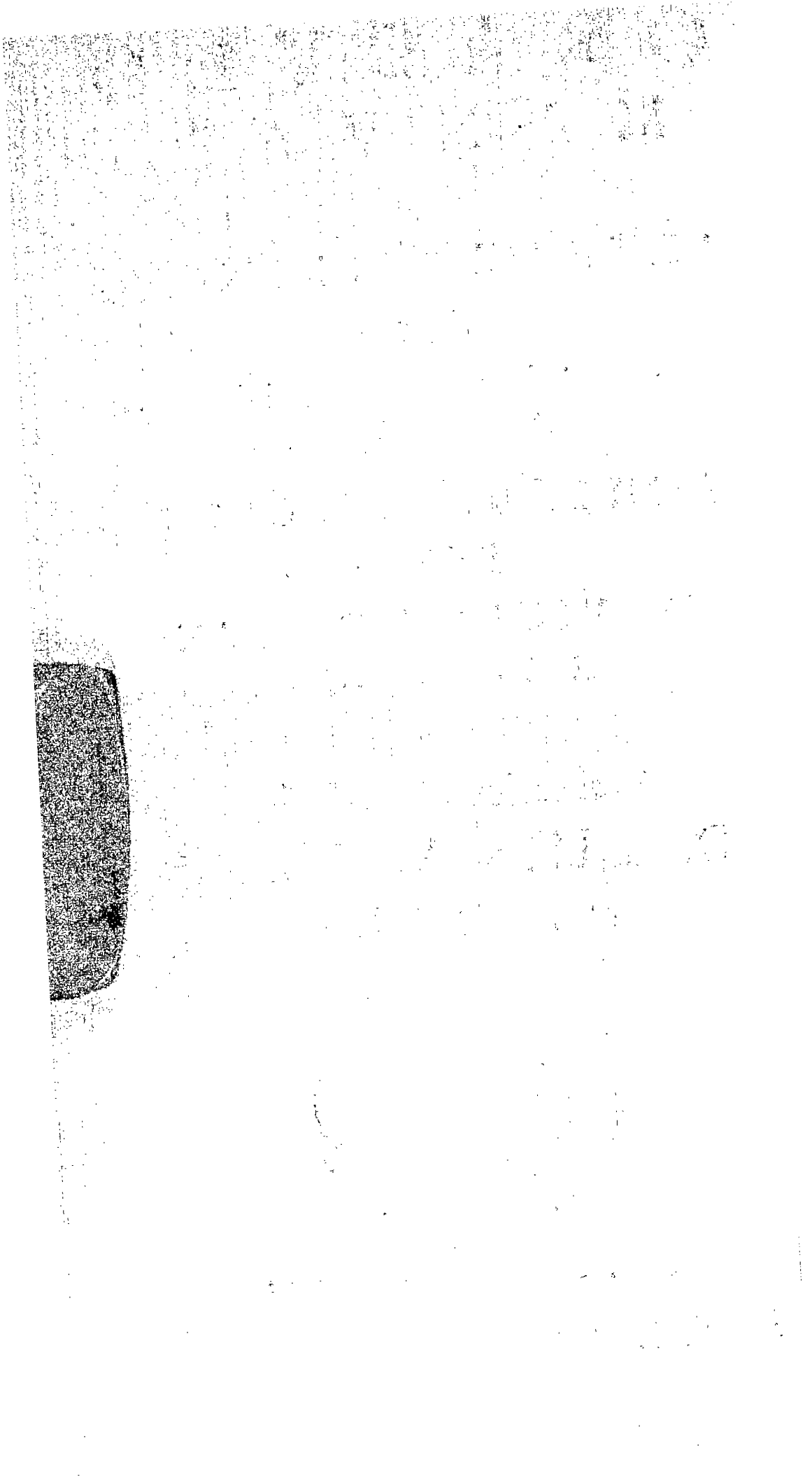
Al Excelentissimo Señor

D. LUIS MENDEZ
DE HARO.

Con licencia.



A AMSTERDAM,
En casa de IVAN BLAEV.
M D C L I X.



EXCELENTISSIMO

S E Ñ O R.



O tanto solici-
ta este Oracu-
lo prudencial el
amparo de V.E.
quanto su autoridad; no
la fortuna, aunque gran-
de, sino el merecimiento,
que es mayor. Pretende
no parecer imposible en
copia de preceptos, à vi-
sta de su original, en exe-
cuciones. Cifra un Va-
ron de prendas, y descifra
las que en V. E. venerò,
y de la que fue primero

admiracion, haze Arte.
Sea escusa de su altivo de-
stino à los pies de V. E.
la que fue lisonja yà al
grande Macedon. Pre-
sentavanle privilegio de
Ciudadano fuyo los de la
Culta Corinto, y pare-
ciendo ridiculo el servi-
cio al Conquistador de
todo el mundo, doraron
el hecho con este dicho:
que con ninguno avian
usado de aquel genero de
obsequio, sino con Her-
cules, y con el. Seame
escusa, que estas Obras à
nadie las he consagra-
do,

do, fino al Rey nuestro
Señor, al Principe, y à
V. E. à quien depreco
con propiedad el Catoli-
co. Vale.

D. VINCENCIO IVAN
DE LASTANOSA.

A 3

AL

AL LETOR.

NI al Justo Leyes, ni al Sabio
Consejos ; pero ninguno supo
bastantemente para sí. Una
cosa me has de perdonar, y
otra agradecer. El llamar Oraculo à este
Epitome de aciertos del vivir, pues lo es
en lo sentencioso, y lo conciso. El ofre-
certe de un rasgo todos los doze Gracia-
nes, tan estimado cada uno, que el dis-
creto apenas se vio en España, quando se
logró en Francia, traducido en su lengua,
y impresso en su Corte. Sirva este de me-
morial à la razon en el banquete de sus
sabios, en que registre los platos pruden-
ciales, que le irán sirviendo en las de-
mas obras, para distribuir el gusto genial-
mente.

APRO-

A P R O B A C I O N

del P A D R E

A L O N S O M V Ñ O S
D E O T A L O R A ,

de los Clerigos Menores, Califi-
cador de la Suprema.

E Ste libro *Oraculo Manual*, y *Arte de Prudencia*, sucinta recopilacion de las obras de Lorenzo Gracian, y ingenioso aliño de don Vincencio Iuan de Lastanosa, de orden de vuestra Alteza he visto, y hallo el modo de gobernar se un Politico prudente, no solo para conservarse en el puesto, y assegurar los aciertos en el, sino para evitar los riesgos; y caso de aver sucedido los daños, el reparo dellos. Es tan ceñido estilo, que viene a ser de mayor estimacion la brevedad en el dezir, que grangea aun de aplauso el concepto por la grande gracia, que admirò Erasmo en sus adagios por muy singular de los Lacedemonios, *Horum autem precipua gratia, ut paucissimis verbis plurimum sententiæ complectantur.* Dezir mucho y bueno en pocas palabras, tanto tiene de gracia en el componer, como de viveza en el discurrir. Vno y otro hallo en entrambos

Autores, con que aviendose dado la mano en lo delgado del pensar, y en lo breve del escribir, han fazonado de todas maneras el gusto de los que leen, para que tenga empleo superior en que cebarse el entendimiento, y halle con el arte la instruccion de dezirlo todo, aunque parezca aver dexado mucho: enseñanza que no disuena a nuestra Fè, antes bien por tan conforme a razon, ani-velada a sus verdades; con que no ay donde peligre el letor, si donde halle seguro puerto el discreto. Este es mi parecer. En nuestra Casa del Espiritu santo, de Clerigos Menores, a 14 de Mayo de 1653.

*Alonso Muñoz de Otalora,
de los Clerigos Menores.*

O R A C V L O
M A N V A L,

Y

ARTE DE PRVDENCIA.

Sacada

de los Aforismos que se discurren en las obras de

LORENZO GRACIAN.



Odo està ya en su punto, y el ser persona en el mayor: mas se requiere oy para un sabio, que antiguamente para siete: y mas es menester para tratar con un solo hombre en estos tiempos, que con todo un pueblo en los passados.

Genio, y Ingenio. Los dos exes del lucimiento de prendas: el uno sin el otro felicidad à medias: no basta lo entendido, desease lo genial: infelicidad de necio, errar la vocacion

cion en el estado, empleo, region, familiaridad.

Llevar sus cosas con suspension. La admiracion de la novedad, es estimacion de los aciertos. El jugar à juego descubierto, ni es de utilidad, ni de gusto. El no declararse luego suspende, y mas donde la sublimidad del empleo da objecto à la universal expectacion; amaga misterio en todo, y con su misma arcanidad provoca la veneracion: aun en el darse a entender se ha de huir la llaneza: assi como ni en el trato se ha de permitir el interior à todos. Es el recatado silencio sagrado de la cordura. La resolucion declarada nunca fue estimada; antes se permite à la censura: y si saliere azar, serà dos vezes infeliz. Imitese pues el proceder divino para hazer esta à la mira, y al desvelo.

El saber y el valor alternan grandeza: porque lo son hazen inmortales; tanto es uno quanto sabe, y el sabio todo lo puede. Hombre sin noticias, mundo a escuras. Consejo, y fuerças, ojos, y manos;
 fin

sin valor es esteril la fabricaduria.

Hazer depender. No haze el numen el que lo dora, sino el que lo adora: el sagaz mas quiere necessitados de si, que agradecidos. Es robarle à la esperança cortès, fiar del agradecimiento villano, que lo que aquella es memoriosa, es este olvidadizo: Mas se saca de la dependencia, que de la cortesia: buelve luego las espaldas à la fuente el satisfecho, y la naranja esprimida cae del oro al lodo: Acabada la dependencia acaba la correspondencia, y con ella la estimacion. Sea licion, y de prima en experiencia, entretenerla, no satisfacerla, conservando siempre en necesidad de si, aun al coronado patron: pero no se ha de llegar al exceso de callar, para que yerre, ni hazer incurable el daño ageno por el provecho propio.

Hombre en su punto. No se nace hecho: vase de cada dia perficionando en la persona, en el empleo, hasta llegar al punto del consumado ser al complemento de prendas, de emi-

nencias. Conocerse ha en lo realçado del gusto , purificado del ingenio , en lo maduro del juicio , en lo defecado de la voluntad. Algunos nunca llegan a ser cabales , faltales siempre un algo , tardan otros en hazerse. El varon consumado , sabio en dichos , cuerdo en hechos , es admitido , y aun deseado del singular comercio de los discretos.

Escusar vitorias del patron. Todo vencimiento es odioso , y del dueño , ò necio , ò fatal. Siempre la superioridad fue aborrecida , quanto mas de la misma superioridad. Ventajas vulgares fuele disimular la atencion ; como desmentir la belleza con el desaliño. Bien se hallará quien quiera ceder en la dicha , y en el genio ; pero en el ingenio ninguno , quanto menos una soberania : es este el atributo Rey , y assi qualquier crimen contra él fue de lesa Magestad. Son soberanos , y quieren serlo en lo que es mas. Gustan de ser ayudados los Principes ; pero no excedidos , y que el ayiso haga antes
vifo

viso de recuerdo de lo que olvidava , que de luz de lo que no alcançò. Enseñan nos esta sutileza los Astros con dicha , que aunque hijos , y brillantes, nunca se atreven à los lucimientos del Sol.

Hombre inapassionable , prenda de la mayor alteza de animo , su misma superioridad le redime de la sujecion à peregrinas vulgares impresiones. No ay mayor señorío , que el de si mismo , de sus afectos , que llega a ser triunfo del alvedrio; y quando la passion ocupare lo personal, no se atreva al oficio , y menos quanto fuere mas : culto modo de ahorrar disgustos , y aun de atajar para la reputacion.

Desmentir los achaques de su nacion. Participa el agua las calidades buenas , ò malas , de las venas por donde passa ; y el hombre las del clima donde nace. Deven mas unos que otros a sus patrias , que cupo alli mas favorable el Zenit. No ay nacion que se escape de algun original defecto , aun las mas cultas , que

luego censuran los confinantes, ò para cautela, ò para consuelo. Vitoriosa destreza, corregir, ò por lo menos desmentir estos nacionales desdoras: configuese el plausible credito de unico entre los suyos, que lo que menos se esperaba, se estimò mas. Ay tambien achaques de la profapia, del estado, del empleo, y de la edad, que si coinciden todos en un sujeto, y con la atencion no se previenen, hazen un monstruo intolerable.

Fortuna, y Fama. Lo que tiene de inconstante la una, tiene de firme la otra. La primera para vivir, la segunda para despues: aquella contra la invidia, esta contra el olvido: la fortuna se desea, y tal vez se ayuda, la fama se diligencia; deseo de reputacion nace de la virtud: fue, y es hermana de Gigantes la Fama, anda siempre por estremos, ò monstruos, ò prodigios, de abominacion, de aplauso.

Tratar con quien se pueda aprender; sea el amigable trato escuela de erudi-

erudicion, y la conversacionen feñança culta; un hazer de los amigos maestros, penetrando el util del aprender, con el gusto del conversar. Alternase la fruicion con los entendidos, logrando lo que se dize, en el aplauso con que se recibe, y lo que se oye en el amaestramiento, ordinariamente nos lleva a otro la propria conveniencia, aqui realçada frequenta el atento las casas de aquellos Heroes Cortesanos, que son mas teatros de la Heroicidad, que palacios de la vanidad. Ay señores acreditados de discretos, que à mas de ser ellos oraculos de toda grandeza con su exemplo, y en su trato, el cortejo de los que los asisten es una Cortesana Academia de toda buena, y galante discrecion.

Naturaleza, y arte: materia, y obra. No ay belleza sin ayuda, ni perfeccion que no dè en barbara, sin el realce del artificio; a lo malo socorre, y lo bueno lo perficiona. Dexanos comunmente a lo mejor la naturaleza, acojamonos al arte. El
mejor

mejor naturales inculto sin ella , y les falta la mitad a las perfecciones, si les falta la cultura. Todo hombre sabe a tofco sin el artificio , y ha menester pulirse en todo orden de perfeccion.

Obrar de intencion , ya segunda , y ya primera. Milicia es la vida del hombre contra la malicia del hombre , pelea la sagacidad con estratagemas de intencion. Nunca obra lo que indica , apunta si para deslumbrar : amaga al aire con destreza , y executa en la impensada realidad , atenta siempre a desmentir. Echa una intencion , para assegurarfe de la emula atencion , y rebuelve luego contra ella , venciendo por lo impensado. Pero la penetrante inteligencia , la previene con atenciones , la azecha con reflexos : entiende siempre lo contrario de lo que quiere que entienda , y conoce luego qualquier intentar de falso : dexa passar toda primera intencion , y està en espera a la segunda , y aun a la tercera. Aumentase la simulacion al ver alcançado

gado su atrificio, y pretende engañar con la misma verdad: muda de juego, por mudar de treta, y haze artificio del no artificio; fundando su astucia en la mayor candidez. Acude la observacion inteniendo su perspicacia, y descubre las tinieblas rebestidas de la luz: descifra la intencion mas solapada, quanto mas sencilla. Desta fuerte combaten la calidez de Piton, contra la candidez de los penetrantes rayos de Apolo.

La realidad, y el modo. No basta la substancia, requierese tambien la circunstancia. Todo lo gasta un mal modo, hasta la justicia, y razon; el bueno todo lo suple, dora el no, endulça la verdad, y afeita la misma vez: tiene gran parte en las cosas el como, y es taur de los gustos el modillo; un velportarse es la gala del vivir, desempeña singularmente todo buen termino.

Tener ingenios auxiliares. Felicidad de poderosos; acompañarse de valientes de entendimiento, que le saquen de todo ignorante aprieto, que

que le riñan las pependencias de la dificultad. Singular grandeza servirse de sabios: y que excede al barbare gusto de Tigranes, aquel que afectava los rendidos Reyes para criados. Nuevo genero de señorío, en lo mejor del vivir: hazer siervos por arte de los que hizo la naturaleza superiores. Ay mucho que saber, y es poco el vivir, y no se vive si no se sabe. Es pues singular destreza el estudiar sin que cueste, y mucho por muchos sabiendo por todos. Dize despues en un Consistorio por muchos, ò por su boca hablan tantos sabios, quantos le previnieron: consiguiendo el credito de Oraculo à sudor ageno. Hazen aquellos primero, eleccion de la lición: y sirvenle despues en quintes essencias el saber. Pero el que no pudiere alcançar à tener la sabiduria en fervidumbre, logrela en familiaridad.

Saber con recta intencion. Aseguran fecundidad de aciertos. Monstruosa violencia fue siempre un buen entendimiento casado con una mala

mala voluntad. La intencion malevola, es un veneno de las perfecciones, y ayudada del saber malea con mayor sutileza: Infeliz eminencia la que se emplea en la ruindad? ciencia sin seso, locura doble.

Variar de tenor en el obrar no siempre de un modo, para deslumbrar la atencion, y mas si emula. No siempre de primera intencion, que le cogieran la uniformidad, previniendole, y aun frustrandole las acciones. Facil es de matar al buelo el ave que le tiene seguido; No assi la que le tuerce. Ni siempre de segunda intencion, que le entenderan a dos vezes la treta. Està a la espera la malicia, gran sutileza es menester para desmentirla; nunca juega el taur la pieza que el contrario presume, y menos la que desea.

Aplicacion, y Minerva. No ay eminencia sin entrambas, y si concurren exceso. Mas consigue una mediania con aplicacion, que una superioridad sin ella. Comprase la reputacion à precio de trabajo; poco vale

vale lo que poco cuesta. Aun para los primeros empleos se deseò en algunos la aplicacion ; raras vezes desmienten al genio. No ser eminente en el empleo vulgar , por querer ser mediano en el sublime , escusa tiene de generosidad ; pero contentarse con ser mediano en el ultimo , pudiendo ser excelente en el primero , no la tiene. Requieren se pues naturaleza y arte , y sella la aplicacion.

No entrar con sobrada expectacion : ordinario desaire de todo lo muy celebrado antes , no llegar despues al exceso de lo concebido : nunca lo verdadero pudo alcançar à lo imaginado : porque el fingirse las perfecciones , es facil , y muy dificultoso èl conseguirlas : caçase la imaginacion con el deseo , y concibe siempre mucho mas de lo que las cosas son. Por grandes que sean las excellencias , no bastan a satisfazer el concepto , y como le hallan engañado con la exorbitante expectacion , mas presto le desengañan , que le admiran. La esperança es gran falsificadora

dora de la verdad, corrijala la cordura, procurando que sea superior la fruicion al deseo: unos principios de credito sirven de despertar la curiosidad, no de empeñar el objecto: mèjor sale quando la realidad excede al concepto, y es mas de lo que se creyò. Faltarà esta regla en lo malo, pues le ayuda la mesma exageracion, desmientela con aplauso, y aun llega à parecer tolerable, lo que se temiò extremo de ruin.

Hombre en su siglo. Los suietos eminentemente raros ^{dependen} de los tiempos. No todos tuvieron el que merecian, y muchos aunque le tuvieron no acertaron a lograrle. Fueron dignos algunos de mejor siglo, que no todo lo bueno triunfa siempre; tienen las cosas su vez, hasta las eminencias son al uso; pero lleva una ventaja lo sabio, que es eterno; y si este no es su siglo, muchos otros lo seran.

Arte para ser dichoso. Reglas ay de ventura, que no toda es acaos para el sabio; puede ser ayudada de la indu-

industria. Contentanse algunos con ponerse de buen aire a las puertas de la fortuna, y esperan à que ella obre: mejor otros passan adelante, y valense de la cuerda audacia, que en alas de su virtud, y valor, puede dar alcance a la dicha, y lisonjearla eficazmente. Pero bien filosofado, no ay otro arbitrio fino el de la virtud, y atencion; por que no ay mas dicha, ni mas desdicha, que prudencia, ò imprudencia.

Hombre de plausibles noticias. Es municion de discretos la cortesana gustosa erudicion: un platico saber de todo lo corriente, mas a lo noticioso, menos a lo vulgar: tener una fazonada copia de sales en dichos, de galanteria en hechos, y saberlos emplear en su ocasion: que saliò a vezes mejor el aviso en un chiste, que en el mas grave magisterio. Sabiduria conversable, valioles mas a algunos, que todas las siete, con ser tan liberales.

No tener algun desdoro. El fino de la perfeccion pocos viven sin
acha-

achaque, assi en lo moral, como en lo natural, y se apassionan por ellos, pudiendo curar con facilidad. Lastimase la agena cordura, de que talvez a una sublime universalidad de prendas, se le atreva un minimo defecto, y basta una nube a eclipsar todo un Sol. Son lunares de la reputacion, donde para luego, y aun repara la malevolencia. Suma destreza seria convertirlos en realces. Desta fuerte supo Cesar laurear el natural desaire.

Templar la imaginacion: unas vezes corrigiendola, otras ayudandola, que es el todo para la felicidad; y aun ajusta la cordura; da en tirana, ni se contenta con la especulacion, sino que obra, y aun suele señorearse de la vida, haziendola gustosa, ò pesada, segun la necesidad en que dà; porque haze descontentos, ò satisfechos de si mismos: representa a unos continuamente penas, hecha verdugo casero de necios: propone a otros felicidades y aventuras con alegre desvanecimiento. Todo esto puede

puede sino la enfrena la prudentissima
sinderesis.

Buen entendedor. Arte era de artes saber discurrir; ya no basta, menester es adivinar, y mas en desengaños. No puede ser entendido el que no fuere buen entendedor. Ay zahories del coraçon, y lince de las intenciones: las verdades que mas nos importan, vienen siempre a medio dezir, recibanse del atento a todo entender: en lo favorable tirante la rienda a la credulidad, en lo odioso picarla.

Hallarle su torcedor a cada uno. Es el arte de mover voluntades, mas consiste en destreza, que en resolucion un saber por donde se le ha de entrar a cada uno: no ay voluntad sin especial aficion, y diferentes segun la variedad de los gustos. Todos son idolatras, unos de la estimacion, otros del interes, y los mas del delecte: la maña esta en conocer estos idolos para el motivar, conociendole a cada uno su eficaz impulso: es como tener la llave del querer ageno:

no: haſe de ir al primer mobil, que no ſiempre es el ſupremo, las mas vezes el infimo, porque ſon mas en el mundo los desordenados, que los subordinados. Haſele de prevenir el genio primero, tocarle el verbo, despues cargarle con la aficion, que infaliblemente dara mata al alvedrio.

Pagarſe mas de intenſiones, que de extenſiones. No conſiſte la perfeccion en la cantidad, ſino en la calidad. Todo lo muy bueno fue ſiempre poco, y raro, es deſcredito lo mucho. Aun entre los hombres los Gigantes ſuelen ſer los verdaderos Enanos. Eſtiman algunos los libros por la corpulencia, como ſi ſe eſcrivieſſen para exercitar antes los braços, que los ingenios. La extenſion ſola nunca pudo exceder de mediania, y es plaga de hombres univerſales, por querer eſtar en todo, eſtar en nada. La intenſion dà eminen-
cia, y heroica, ſi en materia ſublime.

En nada vulgar. No en el guſto.
O gran ſabio! el que ſe deſconten-

tava de que sus cosas agradassen a los muchos: hartazgos de aplauso comun, no fatifacen a los discretos. Son algunos tan camaleones de la popularidad, que ponen su fruicio, no en las mareas suavissimas de Apolo, sino en el aliento vulgar. Ni en el entendimiento, no se pague de los milagros del vulgo, que no pasan de espanta ignorantes, admirando la necedad comun, quando desengañando la advertencia singular.

Hombre de entereza. Siempre de parte de la razon, con tal teson de su proposito, que ni la passion vulgar, ni la violencia tirana le obliguen jamas a pisar la raya de la razon. Pero quien será este Fenix de la equidad? que tiene pocos finos la entereza. Celebrandola muchos, mas no por su casa: figuenla otros hasta el peligro: en él los falsos la niegan, los politicos la disimulan, no reparan ella en encontrarse con la amistad, con el poder, y aun con la propria conveniencia, y aqui es el aprieto del desco-

desconocerla. Abstrahen los astutos con metafísica plausible, por no agraviar, ò la razón superior, ò la de estado: pero el constante varón juzga por especie de traición el disimulo, preciafe mas de la tenacidad, que de la sagacidad: hallase donde la verdad se halla, y si dexa los sujetos, no es por variedad fuya, sino dellos en dexarla primero.

No hazer profesión de empleos desautorizados: mucho menos de quimera, que sirve mas de solicitar el desprecio, que el credito. Son muchas las sectas del capricho, y de todas ha de huir el varón cuerdo. Ay gustos exóticos, que se casan siempre con todo aquello que los sabios repudian, viven muy pagados de toda singularidad: que aunque los haze muy conocidos, es mas por motivos de la risa, que de la reputación. Aun en profesión de sabio no se ha de señalar el atento: mucho menos en aquellas que hazen ridiculos a sus afectantes: ni se especifican, porque las tiene individuadas el comun descredito.

Conocer los afortunados , para la eleccion , y los desdichados para la fuga. La infelicidad es de ordinario crimen de necesidad , y de participantes no ay contagion tan apegadiza : nunca se le ha de abrir la puerta al menor mal , que siempre vendran tras el otros muchos , y mayores en cecada. La mejor treta del juego , es saberse descartar : mas importa la menor carta del triunfo que corre , que la mayor del que passò. En duda , acierto es llegarle a los sabios , y prudentes , que tarde , ò temprano topan con la ventura.

Estar en opinion de dar gusto ; para los que gobiernan gran credito de agradar ; realce de soberanos para conquistar la gracia universal. Esta sola es la ventaja del mandar , poder hazer mas bien que todos : aquellos son amigos que hazen amistades. Al contrario estan otros puestos en no dar gusto , no tanto por lo cargoso , quanto por lo maligno , opuestos en toda à la divina comunicabilidad.

Saber abstraer : que si es gran lición del vivir el saber negar , mayor sera saberse negar à si mismo ; a los negocios , a los personajes : ay ocupaciones estrañas , polillas de precio-
lo tiempo : y peor es ocuparse en lo impertinente , que hazer nada ; no basta para atento no ser entremetido , mas es menester , procurar que no le entremetan. No ha de ser tan de todos , que no sea de si mismo , aun de los amigos no se ha de abusar , ni quiera mas dellos , de lo que le concedieren ; todo lo demasido es vicioso , y mucho mas en el trato : con esta cuerda templança se conserva mejor el agrado con todos , y la estimacion , porque no se roza la preciosissima decencia : tenga pues libertad de genio , apassionado de lo selecto ; y nunca peque contra la fee de su buen gusto.

Conocer su realce Rey. La prenda relevante , cultivando aquella , y ayudando a las demas. Qualquiera huviera conseguido la eminencia en algo , si huviera conocido su ventaja ;

observe el atributo Rey, y cargue la aplicacion: en unos excede el juicio, en otros el valor. Violentan los mas su Minerva, y assi en nada consiguen superioridad: lo que lisonjea presto la passion, desengaña tarde el tiempo.

Hazer concepto, y mas de lo que importa mas: no pensando se pierden todos los necios: nunca conciben en las cosas la mitad, y como no perciben el daño, ò la conveniencia, tampoco aplican la diligencia. Hazen algunos mucho caso de lo que importa poco, y poco de lo que mucho, ponderando siempre al reves. Muchos por faltos de sentido, no le pierden. Cosas ay que se devrian observar con todo el conato, y conservar en la profundidad de la mente. Haze concepto el sabio de todo, aunque con distincion caba donde ay fondo, y reparo; y piensa talvez que ay mas de lo que piensa; de suerte que llega la reflexion adonde llegó la aprehension.

Tener tanteada su fortuna: para
el

el proceder , para el empeñarse ; importa mas , que la observacion del temperamento , que si es necio el que ha quarenta años llama a Hipocrates para la salud ; mas el que à Seneca para la cordura. Gran arte saberla regir , ya esperandola , que tambien cabe la espera en ella , ya lograndola que tiene vez , y contingente : Si bien no se le puede coger el tenor , tan anomalo es su proceder. El que la observò favorable , prosiga con despejo , que suele apassionarse por los osados ; y aun como vizarra por los juvenes. No obre el que es infeliz , retirese : ni le dè lugar de dos infelicitades adelante el que le predomina.

Conocer , y saber usar de las varillas. Es el punto mas sutil del humano trato. Arrojanse para tentativa de los animos , y hazese con ellas la mas dissimulada y penetrante tiento del coraçon. Otras ay maliciosas , arrojadas , tocadas de la yerva de la invidia , untadas del veneno de la passion : rayos imperceptibles para

derribar de la gracia, y de la estimacion. Cayeron muchos de la privança superior y inferior, heridos de un leve dicho destos: a quien es toda una conjuracion de mormuracion vulgar, y malevolencia singular, no fueron bastantes à causar la mas leve trepidacion. Obran otras al contrario por favorables, apoyando, y confirmando en la reputacion. Pero con la misma destreza con que las arroja la intencion, las ha de recibir la cautela, y esperarlas la atencion: porque està librada la defensa en el conocer, y queda siempre frustrado el tiro prevenido.

Saberse dexar ganando con la fortuna: es de taures de reputacion: tanto importa una bella retirada, como una vizarra acometida: un poner en cobro las hazañas quando fueren bastantes, quando muchas. Continuada felicidad fue siempre sospechosa; mas segura es la interpolada, y que tenga algo de agridulce, aun para la fruicion: quanto mas atropelando se las dichas corren mayor riesgo

go de deslizar , y dar altraste con todo : recompensase tal vez la brevedad de la duracion con la intension del favor. Cansase la fortuna de llevar a uno acuestas tan a la larga.

Conocer las cosas en su punto , en su fazon, y haberlas lograr. Las obras de la naturaleza todas llegan al complemento de su perfeccion ; hasta alli fueron ganando , desde alli perdiendo. Las del Arte raras son las que llegan al no poderse mejorar. Es eminencia de un buen gusto, gozar de cada cosa en su complemento : no todos pueden , ni los que pueden saben. Hasta en los frutos del entendimiento ay esse punto de madurez ; importa conocerla para la estimacion, y el exercicio.

Gracia de las gentes. Mucho es conseguir la admiracion comun ; pero mas la aficion ; algo tiene de estrella, lo mas de industria, comienza por aquella , y prosigue por esta : No basta la eminencia de prendas , aunque se supone , que es facil de ganar el afecto , ganado el concepto.

Requierefe pues para la benevolencia la beneficencia : hazer bien à todas manos; buenas palabras, y mejores obras , amar para fer amado , la cortesía es el mayor hechizo politico de grandes personages. Hase de alargar la mano primero a las hazañas , y despues a las plumas , de la hoja a las hojas , que ay gracia de Escritores, y es eterna.

Nunca exagerar : gran assunto de la atencion , no hablar por superlativos , ya por no exponerse à ofender la verdad, yà por no desdorar su cordura. Son las exageraciones , prodigalidades de la estimacion , y dan indicio de la cortedad del conocimiento, y del gufio. Despierta vivamente a la curiosidad la alabança , pica el deseo , y despues fino corresponde el valor al precio , como de ordinario acontece ; rebuelve la expectacion contra el engaño , y despicafe en el menosprecio de lo celebrado , y del que celebrò. Anda pues el cuerdo muy detenido , y quiere mas pecar de corto, que de largo. Son raras las
emi-

eminencias, templese la estimacion. El encarecer es ramo de mentir; y pierdese en ello el credito de buen gusto, que es grande, y el de entendido, que es mayor.

Del natural Imperio. Es una secreta fuerza de superioridad: no ha de proceder del artificio enfadoso, sino de un imperioso natural. Sujetansele todos sin advertir el como, reconociendo el secreto vigor de la conatural autoridad. Son estos Genios señoriles, Reyes por merito, y Leones por privilegio inato, que cogen el coracon, y aun el discurso a los demas, en fe de su respeto: si las otras prendas favorecen, nacieron para primeros muebles politicos, porque executan mas con un amago, que otros con una prolixidad.

Sentir con los menos, y hablar con los mas. Querer ir contra el corriente, es tan impossible al desengaño, quanto facil al peligro. Solo un Socrates podria emprenderlo: tienese por agravio el disentir, porque es condenar el juicio ageno: multipli-

cause los disgustados, yà por el fuge-
ro censurado, yà del que lo aplaudia;
la verdad es de pocos, el engaño es
tan comun como vulgar. Ni por el
hablar en la plaça se ha de sacar el sa-
bio, pues no habla alli con su voz,
fino con la de necesidad comun, por
mas que la estè desmintiendo su in-
terior: tanto huye de ser contradi-
cho el cuerdo, como de contradezir:
lo que es pronto a la censura, es de-
tenido a la publicidad della. El fen-
tir es libre, no se puede, ni deve vio-
lentar; retirase al sagrado de su silen-
cio, y si tal vez se permite, es à som-
bra de pocos, y cuerdos.

Sympatia con los grandes varo-
nes. Prenda es de Heroe el convinar
con Heroes: prodigio de la natura-
leza por lo oculto, y por lo ventajo-
so. Ay parentesco de coraçones, y
de genios: y son sus efetos los que la
ignorancia vulgar achaca bevedizos.
No para en sola estimacion, que ade-
lanta benevolencia, y aun llega a pro-
pension; persuade sin palabras, y
configue sin meritos. Aila activa, y
la

la ay passiva ; una y otra felizes , quanto mas sublimes : gran destreza el conocerlas , distinguir las , y saber las lograr , que no ay porfia , que baste sin este favor secreto.

Vsar, no abúsar de las reflexas. No se han de afectar , menos dar a entender : toda arte se ha de encubrir , que es sospechosa ; y mas la de cautela , que es odiosa. Vsafe mucho el engaño , multipliquese el rezelo ; sin darse a conocer , que ocasionaria la desconfianza : mucho desobliga , y provoca a la vengança despierta el mal , que no se imaginò. La reflexion en el proceder , es gran ventaja en el obrar : no ay mayor argumento del discurso. La mayor perfeccion de las acciones està afiançada del señorio con que se executan.

Corregir su antipatia. Solemos aborrecer de grado , y aun antes de las previstas prendas : y tal vez se atreve esta inata vulgarizante aversion a los varones eminentes. Corrijala la cordura , que no ay peor descredito,

que aborrecer a los mejores : lo que es de ventaja la simpatia con Heroes, es desdoro de la antipatia.

Huir los empeños. Es de los primeros asuntos de la prudencia. En las grandes capacidades siempre ay grandes distancias hasta los ultimos trances : ay mucho que andar de un extremo a otro , y ellos siempre se están en el medio de su cordura , llegan tarde al rompimiento .. que es mas facil hurtarle el cuerpo a la ocasion , que salir bien della. Son tentaciones de juicio , mas seguro el huirlas , que el vencerlas. Trae un empeño otro mayor , y esta muy al canto del despeño. Ay hombres ocasionados por genio, y aun por nacion: faciles de meterse en obligaciones: pero el que camina a la luz de la razon , siempre va muy sobre el caso. Estima por mas valor el no empeñarse , que el vencer , y yà que aya un necio ocasionado , escusa que con el no sean dos.

Hombre con fondos , tanto tiene de persona. Siempre ha de ser otro
tanto

tanto mas lo interior, que lo exterior en todo. Ay fugetos de sola fachada, como casas por acabar, porque faltò el caudal, tienen la entrada de palacio, y de choza la habitacion: no ay en estos donde parar, o todo para, porque acabada la primera salutacion, acabò la conversacion. Entran por las primeras cortesias, como cavallos Sicilianos, y luego paran en silenciarios, que se agotan las palabras, donde no ay perenidad de concepto. Engañan estos facilmente a otros, que tienen tambien la vista superficial; pero no à la astucia, que como mira por dentro los halla vaciados, para ser fabula de los discretos.

Hombre juizioso, y notante. Señorease èl de los objetos, no los objetos del. Sonda luego el fondo de la mayor profundidad: sabe hazer anotomia de un caudal con perfeccion. En viendo un personage, le comprehende, y lo censura por essencia. De raras observaciones, gran descifrador de la mas recatada interioridad.

dad. Nota acre concibe sutil , infiere juizioso ; todo lo descubre , advierte , alcanza , y comprehende.

Nunca perderse el respeto à si mismo , ni se rose consigo à solas : sea su misma entereza norma propia de su rectitud , y deva mas à la severidad de su dictamen , que a todos los extrinsecos preceptos. Dexe de hazer lo indecente mas por el temor de su cordura , que por el rigor de la agena autoridad : llegue a temerse , y no necessitarà del ayo imaginario de Seneca.

Hombre de buena eleccion. Lo mas se vive della : supone el buen gusto , y el rectissimo dictamen , que no bastan el estudio , ni el ingenio. No ay perfeccion donde no ay delecto : dos ventajas incluye , poder escoger , y lo mejor. Muchos de ingenio fecundo , y sutil , de juizio acre , estudiosos , y noticiosos , tambien en llegando al elegir se pierden : casanse siempre con lo peor , que parece afectan el errar , y assi este es uno de los dones maximos de arriba.

Nunca

Nunca descomponerse , gran asfunto de la cordura , nunca desbaratarse : mucho hombre arguye , de coraçon coronado , porque toda magnanimidad es dificultosa de comoverse. Son las passiones los humores del animo , y qualquier exceso en ellas causa indisposicion de cordura ; y si el mal saliere a la boca , peligrara la reputacion. Sea pues tan señor de si , y tan grande , que ni en lo mas prospero , ni en lo mas adverso pueda alguno censurarle perturbado , si admirarle superior.

Diligente , y Inteligente. La diligencia executa presto lo que la inteligencia prolixamente piensa. Es passion de necios la prisa , que como no descubren el tope , obran sin reparo : al contrario , los sabios suelen pecar de detenidos ; que del advertir nace el reparar : malogra tal vez la ineficacia de la remission lo acertado del dictamen. La presteza es madre de la dicha. Obrò mucho el que nada dexò para mañana. Augusta empresa correr a espacio.

Tener brios a lo cuerdo. Al Leon muerto hasta las liebres le repelan, no ay burlas con el valor; si cede al primero, tambien avrà de ceder al segundo, y deste modo hasta el ultimo: la misma dificultad avrà de vencer tarde, que valiera mas desde luego. El brio del animo excede al del cuerpo: es como la espada, ha de ir siempre embainado en su cordura, para la ocasion. Es el resguardo de la persona: mas daña el descaecimiento del animo, que el del cuerpo. Tuvieron muchos prendas eminentes, que por faltarles este aliento del coraçon parecieron muertos, y acabaron sepultados en su dexamiento, que no sin providencia juntò la naturaleza acudida la dulçura de la miel con lo picante del aguijon en la abeja: nervios y huesos ay en el cuerpo, no sea el animo todo blandura.

Hombre de espera, arguye gran coraçon con ensanches de sufrimiento; nunca apresurarse, ni apassionarse. Sea uno primero señor de si, y lo ferà despues de los otros; hase de caminar

minar por los espacios del tiempo al centro de la ocasion. La detencion prudente fazona los aciertos, y madura los secretos. La muleta del tiempo es mas obradora, que la azerada clava de Hercules. El mismo Dios no castiga con baston, sino con fazon: gran dezir el tiempo, y yo à otros dos. La misma Fortuna premia el esperar con la grandeza del galardon.

Tener buenos repententes: nacen de una prontitud feliz: no ay aprietos ni acafos para ella en fe de su vivacidad y despejo. Pienzan mucho algunos para errarlo todo despues; y otros lo aciertan todo sin pensarlo antes. Ay caudales de antiparistasi, que empeñados obran mejor; suelen ser monstros, que de pronto todo lo aciertan, y todo lo yerran de pensado; lo que no se les ofrece luego, nunca, ni ay que apelara despues. Son plausibles los prestos, porque arguyen prodigiosa capacidad, en los conceptos futilidad, en las obras cordura.

Mas seguros son los pensados har-
to presto, si bien : lo que luego se ha-
ze, luego se deshaze ; mas lo que ha
de durar una eternidad , ha de tardar
otra en hazerse : no se atiende fino a
la perfeccion ; y solo el acierto per-
manece. Entendimiento con fondos
logra eternidades, lo que mucho va-
le, mucho cuesta, que aun el mas pre-
cioso de los metales es el mas tardo ,
y mas grave.

Saberse atemperar : No se ha de
mostrar igualmente entendido con
todos ; ni se han de emplear mas
fuerças de las que son menester ; no
aya desperdicios , ni de saber , ni de
valer : no echa a la presa el buen
cetrero mas rapiña de la que ha me-
nester, para darle caça : no esté siem-
pre de ostentacion , que al otro dia
no admirarà. Siempre ha de aver
novedad con que luzir , que quien
cada dia descubre mas , mantiene
siempre la expectacion , y nunca lle-
gan a descubrirle los terminos de su
gran caudal.

Hombre de buen dexo. En casa
de

de la Fortuna si se entra por la puerta del plazer, se sale por la del pesar: y al contrario; atencion pues al acabar, poniendo mas cuidado en la felicidad de la salida, que en el aplauso de la entrada. Desaire comun es de afortunados, tener muy favorables los principios, y muy tragicos los fines. no està el punto en el vulgar aplauso de una entrada, que essas todas las tienen plausible; pero si en el general sentimiento de una salida, que son raros los deseados, pocas vezes acompaña la dicha a los que salen; lo que se muestra de cumplida con los que vienen, de descortes con los que van.

Buenos dictámenes. Nacense algunos prudentes: entran con esta ventaja de la finderesis conatural en la sabiduria, y assi tienen la mitad andada para los aciertos: con la edad, y la experiencia viene a fazer parte del todo la razon, y llegan a un juicio muy templado: abominan de todo capricho, como de tentacion de la cordura, y mas en materias de estado,

do , donde por la suma importancia , se requiere la total seguridad. Merecen estos la asistencia al governalle , ò para exercicio , o para consejo.

Eminencia en lo mejor. Vna gran singularidad entre la pluralidad de perfecciones. No puede aver Heroe que no tenga algun extremo sublime. Las medianas no son assunto del aplauso. La eminencia en relevante empleo saca de un ordinario vulgar , y levanta a categoria de raro. Ser eminente en profession , humilde es ser algo en lo poco : lo que tiene mas de lo deleitable , tiene menos de lo glorioso. El exceso en aventajadas materias , es como un caracter de soberania , sollicita la admiracion , y concilia el afecto.

Obrar con buenos instrumentos. Quieren algunos que campee el extremo de su sutileza en la ruindad de los instrumentos : peligrosa satisfacion merecedora de un fatal castigo. Nunca la bondad del ministro disminuyò la grandeza del Patron : antes toda la gloria de los aciertos recae

cae despues sobre la causa principal ,
assi como al contrario el vituperio.
La fama siempre va con los prime-
ros; nunca dize : aquél tuvo buenos ,
ò malos ministros , fino aquel fue
buen , ò mal artifice. Aya pues elec-
cion , aya examen , que se les ha de
fiar una inmortalidad de reputacion.

Excelencia de primero , y si con
eminencia doblada : gran ventaja ju-
gar de mano , que gana en igualdad.
Huvieran muchos sido Fenix en los
empleos , à no irles otros delante : al-
canse los primeros con el mayoraz-
go de la fama , y quedan para los se-
gundos pleiteados alimentos : por
mas que suden , no pueden purgar el
vulgar achaque de imitacion. Sutile-
za fue de prodigiosos , inventar rum-
bo nuevo para las eminencias ; con-
tal , que asegure primero la cordura
los empeños. Con la novedad de
los asuntos se hizieron lugar los sa-
bios en la matricula de los heroicos.
Quieren algunos mas ser primeros
en segunda categoria ; que ser segun-
dos en la primera.

Saberse escusar pesares, es cordura provechosa, ahortar de disgustos. La prudencia evita muchos, es Lucina de la felicidad, y por esso del contento. Las odiosas nuevas no darlas, menos recibirlas: hanseles de vedar las entradas, si no es la del remedio. A unos se les gastan los oides de oír mucho dulce en lisonjas; a otros de escuchar amargo en chismes: y ay quien no sabe vivir sin algun cotidiano sin sabor: como ni Mitridates sin veneno. Tan poco es regla de conservarse, querer darle a si un pesar de toda la vida, por dar plazer una vez a otro, aunque sea el mas propio: nunca se ha de pecar contra la dicha propia, por complazer al que aconseja, y se queda fuera: y en todo acotecimiento, siempre que se encontraren el hazer plazer a otro, con el hazerse a si pesar, es licion de conveniencia, que vale mas que el otro se diguste aora, que no tu despues, y sin remedio.

Gusto relevante. Cabe cultura en el, assi como en el ingenio: realça la
 exce-

excelencia del entender el apetito del desear, y despues la fruicion del poseer. Conocese la altura de un caudal por la elevacion del afecto: mucho objeto ha menester para satisfacerse una gran capacidad: assi como los grandes bocados son para grandes paladares: las materias sublimes para los sublimes genios. Los mas valientes objetos le temen; y las mas seguras perfecciones desconfian: son pocas las de primera magnitud, sea raro el aprecio. Peganse los gustos con el trato, y se heredan con la continuidad: gran suerte comunicar con quien le tiene en su punto. Pero no se ha de hazer profession de desagradarse de todo, que es uno de los necios extremos, y mas odioso quando por afectacion, que por destemplança. Quisieran algunos, que criara Dios otro mundo, y otras perfecciones, para satisfacion de su extravagante fantasia.

Atencion a que le salgan bien las cosas. Algunos ponen mas la mira en el rigor de la direccion, que en la

felicidad del conseguir intento: pero mas prepondera siempre el descrito de la infelicidad, que el abono de la diligencia. El que vence, no necessita de dar satisfacciones. No perciben los mas la puntualidad de las circunstancias, sino los buenos, o los ruines sucesos: y assi nunca se pierde reputacion, quando se consigue el intento. Todo lo dora un buen fin, aunque lo desmientan los desaciertos de los medios. Que es arte ir contra el arte; quando no se puede de otro modo conseguir la dicha del salir bien.

Preferir los empleos plausibles. Las mas de las cosas dependen de la satisfaccion agena: es la estimacion para las perfecciones, lo que el Fabonio para las flores, aliento, y vida. Ay empleos expuestos a la aclamacion universal; y ay otros aunque mayores, en nada expectables: aquellos, por obrarse a vista de todos, captan la benevolencia comun: estos aunque tienen mas de lo raro, y primoroso, se quedan en el secreto de su

su imperceptibilidad; venerados, pero no aplaudidos. Entre los Príncipes, los vitoriosos son los celebrados; y por esto los Reyes de Aragon fueron tan plausibles por guerreros, conquistadores, y magnanimos. Preferiera el varon grande los celebres empleos, que todos perciban, y participen todos, y a sufragios comunes quede immortalizado.

Dar entendimiento, es de mas primor, que el dar memoria: quanto es mas, unas vezes se ha de acordar, y otras advertir. Dexan algunos de hazer las cosas, que estuvieran en su punto, porque no se les ofrecen, ayude entonces la advertencia amigable a concebir las conveniencias. Vna de las mayores ventajas de la mente es el ofrecersele lo que importa: por falta desto dexan de hazerse muchos aciertos. de luz el que la alança, y solicitela el que la mendiga, aquel con detencion, este con atencion: no sea mas que dar pie; es urgente esta sutileza, quando toca en utilidad del que despierta: conviene

mostrar gusto, y passar a mas quando no bastare : yà se tiene el no , vayase en busca del si, con destreza , que las mas vezes no se consigue , porque no se intenta.

No rendirse a un vulgar humor. Hombre grande , el que nunca se sujeta a peregrinas impressiones. Es liçion de advertencia la reflexion sobre si : un conocer su disposicion actual, y prevenirla : y aun decantarse al otro extremo , para hallar entre el natural, y el arte el fiel de la finde-resis : principio es de corregirse el conocerse , que ay monstruos de la impertinencia , siempre estan de algun humor , y varian afectos con ellos , y arrastrados eternamente desta destemplança civil , contraditoriamente se empeñan , y no solo gasta la voluntad este exceso , sino que se atreve al juicio, alterando el querer , y el entender.

Saber negar. No todo se ha de conceder , ni a todos : tanto importa como el saber conceder; y en los que mandan es atencion urgente; aqui entra

entra el modo. Mas se estima el no de algunos, que el si de otros; porque un no dorado, satisface mas que un si a secas. Ay muchos, que siempre tienen en la boca el no: con que todo lo desazonan. El no es siempre el primero en ellos, y aunque despues todo lo vienen a conceder, no se les estima, porque precedió aquella primera desazon. No se han de negar de rondon las cosas, vaya a tragos el desengaño: ni se ha de negar del todo, que seria desahuciar la dependencia: queden siempre algunas reliquias de esperança, para que templen lo amargo del negar: Llene la cortesia el vacio del favor, y suplan las buenas palabras la falta de las obras. El no y el si son breves de dezir, y piden mucho pensar.

No ser desigual: de proceder anormalo, ni por natural, ni por afectacion. El varon cuerdo siempre fue el mismo en todo lo perfecto, que es credito de entendido: dependa en su mudança de la de las causas, y meritos; en materia de cordura la variedad

dad es fea. Ay algunos, que cada dia son otros de si, hasta el entendimiento tienen desigual, quanto mas la voluntad, y aun la ventura: el que ayer fue el blanco de su si, oy es el negro de su no; desmintiendo siempre su propio credito, y deslumbrando el ageno concepto.

Hombre de resolucion: menos dañosa es la mala execucion, que la irresolucion: no se gastan tanto las materias quando corren, como si estancan. Ay hombres indeterminables, que necessitan de agena promocion en todo: y à vezes no nace tanto de la perplexidad del juicio, pues lo tienen perspicaz, quanto de la ineficacia. Ingenioso suele ser el dificultar; pero mas lo es el hallar salida a los inconvenientes. Ay otros que en nada se embaraçan, de juicio grande, y determinado, nacieron para sublimes empleos, porque su despejada comprehension facilita el acierto, y el despacho: todo se lo hallan hecho, que despues de aver dado razon a un mundo, le quedò tiempo a

uno destes para otro; y quando estan afançados de su dicha, se empeñan con mas seguridad.

Saber usar del deslíz. Es el des- empeño de los cuerdos : con la ga- lanteria de un donaire suelen salir del mas intrincado laberinto. Hurtafele el cuerpo airofamente con un sonri- fo a la mas dificultosa contienda. En esto fundava el mayor de los grandes Capitanes su valor. Cortés treta del negar, mudar el verbo, ni ay mayor atencion que no darse por entendi- do.

No ser intratable. En lo mas po- blado estan las fieras verdaderas. Es la inacessibilidad vicio de descono- cidos de si, que mudan los humores con los honores : no es medio a pro- pósito para la estimacion començar enfadando. Que es de ver uno de- stos monstruos intratables siempre a punto de su fiereza impertinente? entran a hablarles los dependientes por su desdicha, como a lidiar con ti- gres : tan armados de tiento, quanto de rezelo. Para subir al puesto agra-

daron a todos, y en estando en el se quieren desquitar con enfadar a todos. Aviendo de ser de muchos por el empleo, son de ninguno por su aspereza, ò entono. Cortesano castigo para estos, dexarlos estar, hurtandoles la cordura con el trato.

Elegir Idea Heroica, mas para la emulacion, que para la imitacion. Ay exemplares de grandeza, textos animados de la reputacion: propongase cada uno en su empleo los primeros, no tanto para seguir, quanto para adelantarse. Llorò Alexandro, no a Aquiles sepultado, sino a si mismo, aun no bien nacido al lucimiento. No ay cosa que assi solicite ambiciones en el animo, como el clarin de la Fama agena. El mismo que atierra la invidia, alienta la generosidad.

No estar siempre de burlas; conose la prudencia en lo serio, que està mas acreditado que lo ingenioso. El que siempre està de burlas, nunca es hombre de veras. Igualamoslos a estos con los mentirosos, en no darles

les credito ; a los unos por rezelo de mentira , a otros de su fisga. Nunca se sabe quando hablan en juicio , que es tanto como no tenerle. No ay mayor desaire , que el continuo donaire. Ganan otros fama de dezidores , y pierden el credito de cuerdos. Su rato ha de tener lo jovial , todos los demas lo serio.

Saber hazerse a todos. Discreto Proteo, con el docto docto, y con el santo santo : gran arte de ganar a todos : porque la semejança concilia la benevolencia. Observar los genios , y templarse al de cada uno : al serio , y al jovial seguirles el corriente , haciendo politica transformacion : urgente a los que dependen. Requiere esta gran futeleza del vivir un gran caudal : menos dificultosa al varon universal de ingenio en noticias, y de genio en gustos.

Arte en el intentar. La necedad siempre entra de rondon , que todos los necios son audazes. Su misma simplicidad , que les impide primero la advertencia para los reparos , les

quita despues el sentimiento para los desaires. Pero la cordura entra con grandetiento ; son sus batidores la advertencia , y el recato : ellos van descubriendo , para proceder sin peligro : todo arrojamiento està condeñado por la discrecion a despeño , aunque tal vez lo absuelva la ventura. Conviene ir detenido donde se teme mucho fondo. Vaya intentando la sagacidad , y ganando tierra la prudencia : ay grandes baxios oy en el trato humano , conviene ir siempre calando fonda.

Genio Genial. Si con templança, prenda es , que no defecto. Vn grano de donosidad todo lo fazona. Los mayores hombres juegan tambien la pieza del donaire , que concilia la gracia universal ; pero guardando siempre los aires a la cordura , y haziendo la salva al decoro. Hazen otros de una gracia atajo al desempeño , que ay cosas que se han de tomar de burlas , y a vezes las que el otro toma mas de veras. Indica apacibilidad, garavato de coraçones.

Aten-

Atencion al informarse. Vivefelo mas de informacion ; es lo menos lo que vemos : vivimos de fe agena ; es el oida la puerta segunda de la verdad , y principal de la mentira. La verdad ordinariamente se ve ; extravagantemente se oye : raras vezes llega en su elemento puro , y menos quando viene de lexos , siempre trae algo de mixta , de los afectos por donde passa : tiñe de sus colores la passion quanto toca , ya odiosa , ya favorable : tira siempre a impressionar , gran cuenta con quien alaba , mayor con quien vitupera. Es menester toda la atencion en este punto , para descubrir la intencion en el que tercia , conociendo de antemano de que pie se movió. Sea la reflexa contraste de lo farto , y de lo falso.

Usar el renovar su lucimiento. Es privilegio de Fenix , suele envejecerse la excelencia , y con ella la fama , la costumbre desminuye la admiracion , y una mediana novedad suele vencer a la mayor eminencia envejecida : Usar pues del renacer en el valor , en

el ingenio, en la dicha, en todo. Empeñarse con novedades de bizarría, amaneciendo muchas veces como el Sol: variando teatros al lucimiento, para que en el uno la privación, y en el otro la novedad, soliciten aquí el aplauso, si allí el desseo.

Nunca apurar, ni el mal, ni el bien, a la moderación en todo reduxò la sabiduría toda un sabio. El sumo derecho se haze tuerto, y la naranja, que mucho se estruja, llega a dar lo amargo: aun en la fruición nunca se ha de llegar a los extremos. El mismo ingenio se agota si se apura, y sacará sangre por leche, el que esquilmar a lo tirano.

Permitirse algun venial deslíz; que un descuido suele ser talvez la mayor recomendación de las prendas. Tiene su ostracismo la invidia, tanto mas civil, quanto mas criminal: acusa lo muy perfecto de que peca en no pecar: y por perfecto en todo, lo condena todo. Hazese Argos en buscarle faltas à lo muy bueno para consuelo siquiera. Hierre la censura,

cenfura , como el rayo , los mas em-
pinados realces. Dormite , pues ,
tal vez Homero , y afecte algun def-
cuido en el ingenio , ò en el valor ;
pero nunca en la cordura , para
fossegar la malevolencia , no rebien-
te ponçoñosa : farà como un echar
la capa al toro de la invidia , para fal-
var la inmortalidad.

Saber ufar de los enemigos. To-
das las cosas se han de saber tomar ,
no por el corte que ofendan , fino
por la empuñadura que defiendan :
mucho mas la emulacion. Al varon
sabio mas le aprovechan sus enemi-
gos , que al necio sus amigos. Suele
allanar una malevolencia montañas
de dificultad , que descofiara de em-
prenderlas el favor. Fabricaronles a
muchos su grandeza sus malevolos.
Mas fiera es la lisonja , que el odio ,
pues remedia este eficazmente las ta-
chas , que aquella diffimula. Haze
el cuerdo espejo de la ojeriza , mas
fiel , que el de la aficion , y previe-
ne a la detraccion los defectos , ò los
emienda , que es grande el recato ,
quan-

quando se vive en frontera de una emulacion, de una malevolencia.

No ser malilla ; achaque es de todo lo excelente , que su mucho uso viene a ser abuso : el mismo codiciar-lo todos , viene a parar en enfadar a todos : grande infelicidad ser para nada, no menor querer ser para todo: vienen a perder estos por mucho ganar, y son despues tan aborrecidos, quanto fueron antes deseados. Rozanse destas malillas en todo genero de perfecciones , que perdiendo aquella primera estimacion de raras , consiguen el desprecio de vulgares. El unico remedio de todo lo extremado es guardar un medio en el lucimiento , la demasia ha de estar en la perfeccion , y la templança en la ostentacion , quanto mas luce una antorcha , se consume mas ; y dura menos : escasezes de apariencia , se premian con logros de estimacion.

Prevenir las malas voces. Tiene el vulgo muchas cabeças , y assi muchos ojos para la malicia, y muchas lenguas para el descredito. Acontece correr
en

en èl alguna mala voz , que desdora el mayor credito ; y si llegare a ser apodo vulgar acabará con la reputacion : dasele pie comunmente con algun sobrefaliente desaire , con ridiculos defetos , que son plaufible materia a sus hablillas. Si bien ay desdoros echadizos de la emulacion especial , a la malicia comun ; que ay bocas de la malevolencia , y arruinan mas presto una gran fama con un chiste , que con un descaramiento. Es muy facil de cobrar la siniestra fama , porque lo malo es muy creible , y cuesta mucho de borrarfe. Escuse pues el varon cuerdo estos desaires , contrastando con su atencion la vulgar insolencia , que es mas facil el prevenir , que el remediar.

Culturo , y aliño. Nace barbaro el hombre , redimese de bestia cultivandose. Haze personas la cultura , y mas quanto mayor. En fe della pudo Grecia llamar barbaro a todo el restante universo. Es muy tosca la ignorancia : no ay cosa que mas cultive , que el saber. Pero aun la mis-

ma sabiduria fue grossera , si desaliñada. No solo ha de ser aliñado el entender , tambien el querer , y mas el conversar. Hallanse hombres naturalmente aliñados , de gala interior , y exterior , en concepto , y palabras , en los arreos del cuerpo , que son como la corteza , y en las prendas del alma , que son el fruto. Otros ay al contrario tan grosseros , que todas sus cosas , y tal vez eminencias las desflucieron con un intolerable bar-
baro desaseo.

Sea el trato por mayor , procurando la sublimidad en el. El varon grande no deve ser menudo en su proceder. Nunca se ha de individuar mucho en las cosas , y menos en las de poco gusto : porque aunque es ventaja notarlo todo al descuido , no lo es quererlo averiguar todo de proposito. Hase de proceder de ordinario con una hidalga generalidad , ramo de galanteria. Es gran parte del regir el dissimular ; hase de dar passada a las mas de las cosas , entre familiares , entre amigos , y mas entre ene-
migos.

migos. Toda nimiedad es enfadosa, y en la condicion pesada. El ir, y venir a un disgusto, es especie de mania, y comunmente tal sera el modo de portarse cada uno, qual fuere su coraçon, y su capacidad.

Comprehension de si. En el genio, en el ingenio, en dictámenes, en afectos. No puede uno ser señor de si, si primero no se comprehende. Ay espejos del rostro, no los ay del animo: sealo la discreta reflexion sobre si, y quando se olvidare de su imagen exterior, conserve la interior para emendarla, para mejorarla. Conozca las fuerças de su cordura, y futilidad, para el emprender: tantee la irascible para el empeñarse; tenga medido su fondo, y pesado su caudal para todo.

Arte para vivir mucho. Vivir bien. Dos cosas acaban presto con la vida, la necesidad, ò la ruindad. Perdieronla unos por no saberla guardar, y otros por no querer. Assi como la virtud es premio de si misma, assi el vicio es castigo de si mismo: quien vive

vive aprisa en el vicio, acaba presto de dos maneras: quien vive aprisa en la virtud, nunca muere. Comunica-se la entereza del animo al cuerpo, y no solo se tiene por larga la vida buena en la intension, sino en la misma extension.

Obrar siempre sin escrupulos de imprudencia. La sospecha de defacierto en el que executa, es evidencia ya en el que mira, y mas si fuere emulo. Si ya al calor de la passion escrupulea el dictamen, condenarà despues desapassionado a necesidad declarada. Son peligrosas las acciones en duda de prudencia, mas segura seria la omision. No admite probabilidades la cordura: siempre camina al medio dia de la luz de la razon. Como puede salir bien una empresa, que aun concebida la està ya condenando el rezelo! y si la resolucion mas graduada con el nemine discrepante interior, fuele salir infelizmente, que aguarda la que començò titubeando en la razon, y mal agorada del dictamen?

Seso transcendental, digo en todo; Es la primera y suma regla del obrar, y del hablar; mas encargada, quanto mayores y mas altos los empleos: mas vale un grano de cordura, que arrobas de futilidad. Es un caminar a lo seguro, aunque no tan a lo plausible; si bien la reputacion de cuerdo es el triunfo de la fama: bastará satisfacer a los cuerdos, cuyo voto es la piedra de toque a los aciertos.

Hombre universal. Conpuesto de toda perfeccion, vale por muchos. Haze felicissimo el vivir, comunicando esta fruicion a la familiaridad. La variedad con perfeccion, es entretenimiento de la vida. Gran arte, la de saber lograr todo lo bueno: y pues le hizo la naturaleza al hombre un compendio de todo lo natural, por su eminencia, hagale el arte un universo por exercicio, y cultura del gusto, y del entendimiento.

Incomprehensibilidad de caudal. Escuse el varon atento sondarle el fondo, ya al saber, ya al valer, si quiere

quiere que le veneren todos : permítase al conocimiento, no a la comprehension. Nadie le averigüe los terminos de la capacidad por el peligro evidente del desengaño. Nunca dè lugar a que alguno le alcance todo : mayores efectos de veneracion causa la opinion, y duda de adonde llega el caudal de cada uno , que la evidencia dèl, por grande que fuere.

Saber entretener la expectacion : ir la cebando siempre , prometa mas lo mucho , y la mejor accion sea embidar de mayores. No se ha de echar todo el resto al primer lance ; gran treta es saberse templar , en las fuerças , en el saber , y ir adelantado el desempeño.

De la gran sinderesis ; es el trono de la razon, basa de la prudencia, que en fe della cuesta poco el acertar. Es fuerte del cielo , y la mas deseada por primera , y por mejor. La primera pieza del arnes con tal urgencia , que ninguna otra que le falte a un hombre, le denomina falto, notase mas su menos. Todas las acciones de la vida

da

da dependen de su influencia; y todas solicitan su calificacion, que todo ha de ser con feso. Confiste en una conatural propension a todo lo mas conforme a razon, casandose siempre con lo mas acertado.

Conseguir y conservar la reputacion, es el usufructo de la fama. Cuesta mucho, porque nace de las eminencias, que son tan raras, quanto comunes las medianias. Consiguida se conserva con facilidad. Obliga mucho, y obra mas. Es especie de magestad, quando llega a ser veneracion; por la sublimidad de su causa, y de su esfera; pero la reputacion substancial, es la que valido siempre.

Cifrar la voluntad. Son las passiones los portillos del animo. El mas platico saber consiste en dissimular. Lleva riesgo de perder el que juega a juego descubierto. Conpita la detencion del recato, con la atencion del advertido, a lince de discurso, xibias de interioridad. No se le sepa el gusto, por que no se le prevenga, unos para la contradiccion, otros para la lisonja.

Realidad, y apariencia. Las cosas no paffan por lo que fon , fino por lo que parecen; fon raros los que miran por dentro , y muchos los que fe pagan de lo aparente. No basta tener razon con cara de malicia.

Varon desengañado , Christiano fabio. Cortefano filosofo , mas no parecerlo , menos afectarlo. Está desacreditado el filosofar , aunque el exercicio mayor de los sabios. Vive desautorizada la ciencia de los cuerdos. Introduxola Seneca en Roma ; confervòse algun tiempo cortefana , ya es tenuta por impertinencia. Pero siempre el desengaño fue pasto de la prudencia , delicias de la entereza.

La mitad del mundo se està riendo de la otra mitad , con necesidad de todos. O todo es bueno , ò todo es malo , segun votos; lo que este sigue , el otro perfigue. Infufrible necio el que quiere regular todo objeto por fu concepto. No dependen las perfecciones de un solo agrado : tantos fon los gustos , como los rostros , y tan varios ; no ay defecto sin afecto ,
ni

ni se ha de desconfiar porque no agraden las cosas a algunos , que no faltarán otros que las aprecien : ni aun el aplauso de estos le sea materia al desvanecimiento , que otros lo condenarán. La norma de la verdadera satisfacción , es la aprovacion de los varones de reputacion , y que tienen voto en aquel orden de cosas. No se vive de un voto solo , ni de un uso , ni de un siglo.

Estomago para grandes bocados de la fortuna. En el cuerpo de la prudencia no es la parte menos importante un gran buche , que de grandes partes se compone una gran capacidad. No se embaraça con las buenas dichas , quien merece otras mayores ; lo que es ahito en unos , es hambre en otros. Ay muchos , que se les gasta qualquier muy importante manjar , por la cortedad de su natural , no acostumbrado , ni nacido para tan sublimes empleos ; azedaseles el trato , y con los humos que se levantan de la postiza honra , viene a desvanecerseles la cabeça , corren
gran

gran peligro en los lugares altos, y no caben en si, porque no cabe en ellos la fuerte. Muestre, pues, el varon grande, que aun le quedan enfauchas para cosas mayores, y hulgga con especial cuidado de todo lo que puede dar indicio de angosto coraçon.

Cada uno la magestad en su modo. Sean todas las acciones, fino de un Rey, dignas de tal, segun su esfera, el proceder Real dentro de los limites de su cuerda fuerte. Sublimidad de acciones, remonte de pensamientos, y en todas sus cosas represente un Rey por meritos, quando no por realidad, que la verdadera soberania consiste en la entereza de costumbres; ni tendrà que invidiar a la grandeza, quien pueda ser norma della, especialmente a los allegados al trono, pegueseles algo de la verdadera superioridad, participen antes de las prendas de la magestad, que de las ceremonias de la vanidad, sin afectar lo imperfecto de la inchazon, sino lo realçado de la sustancia.

Tener

Tener tomado el pulso a los empleos. Ay su variedad en ellos, magistral conocimiento, y que necesita de advertencia; piden unos valor, y otros futilidad. Son mas faciles de manejar los que dependen de la rectitud, y mas dificiles los que del artificio. Con un buen natural no es menester mas para aquellos: para estos no basta toda la atencion, y desvelo. Trabajosa ocupacion gobernar hombres, y mas locos ò necios: doblado seso es menester para con quien no le tiene. Empleo intolerable el que pide todo un hombre, de horas contadas, y la materia cierta, mejores son los libres de fastidio, juntando la variedad con la gravedad: porque la alternacion refresca el gusto. Los mas autorizados son los que tienen menos, ò mas distante la dependencia: y aquel es el peor, que al fin haze sudar en la residencia humana, y mas en la divina.

No cansar. Suele ser pesado el hombre de un negocio, y el de un verbo. La brevedad es lisonjera, y

mas negociante ; gana por lo cortès lo que pierde por lo corto. Lo bueno, si breve, dos veces bueno ; y aun lo malo , si poco, no tan malo. Mas obran quintas effencias , que farragos: y es verdad comun, que hombre largo raras vezes entendido , no tanto en lo material de la disposicion , quanto en lo formal del discurso. Ay hombres, que firven mas de embarço que de adorno del universo , alhajas perdidas que todos las desvian. Escuse el discreto el embarçar , y mucho menos a grandes personajes , que viven muy ocupados , y sería peor defazonar uno dellos , que todo lo restante del mundo. Lo bien-dicho se dize presto.

No afectar la fortuna. Mas ofende el ostentar la dignidad que la persona , hazer del hombre es odioso , bastavale ser invidiado. La estimacion se consigue menos , quanto se busca mas , depende del respeto ageno ; y assi no se la puede tomar uno, fino merecer la de los otros, y aguardarla : los empleos grandes piden
auto-

autoridad ajustada a su ejercicio , sin la qual no pueden exercerse dignamente : conserve la que merece para cumplir con lo sustancial de sus obligaciones : no estrujarla , ayudarla si , y todos los que hazen del hazendado en el empleo , dan indicio de que no lo merecian , y que viene sobrepuesta la dignidad ; si se huviere de valer , sea antes de lo eminente de sus prendas , que de lo adventicio ; que hasta un Rey se ha de venerar , mas por la personal , que por la extrinseca soberania.

No mostrar satisfacion de si. Viva ni descontento , que es poquedad , ni satisfecho , que es necesidad. Nace la satisfacion en los mas de ignorancia , y para en una felicidad necia , que aunque entretiene el gusto , no mantiene el credito. Como no alcanza las superlativas perfecciones en los otros , pagase de qualquiera vulgar mediania en si. Siempre fue util a mas de cuerdo el rezelo , o para prevencion de que salgan bien las cosas , o para consuelo quando salieren mal ;

que no se le haze de nuevo el desaire de su fuerte , al que ya se lo temia. El mismo Homero dormita tal vez , y cae Alexandro de su estado , y de su engaño. Dependèn las cosas de muchas circunstancias ; y la que triunfò en un pueſto , y en tal ocasion , en otra se malogra ; pero la incorregibilidad de lo necio està en que se convirtiò en flor la mas vana satisfaccion , y va brotando siempre su semilla.

Atajo para ser persona , saberse la-dear. Es muy eficaz el trato , comunicanse las costumbres , y los gustos: pegase el genio , y aun el ingenio sin sentir. Procure pues el pronto juntarse con el reportado ; y assi en los demas genios , con este conseguirà la templança sin violencia : es gran destreza saberse atemperar. La alternacion de contrariedades hermoſea el universo , y le sustenta , y si causa armonia en lo natural , mayor en lo moral. Valgase desta politica advertencia en la eleccion de familiares , y de famulares , que con la comunicacion

cacion de los extremos, se ajustará un medio muy discreto.

No ser acriminador. Ay hombres de genio fiero, todo lo hazen delito, y no por passion, fino por naturaleza. A todos condenan, a unos porque hizieron, a otros porque harán. Indica animo peor que cruel, que es vil, y acriminan con tal exageracion, que de los atomos hazen vigas para sacar los ojos. Comitres en cada puesto, que hazen galera de lo que fuera Elifio; pero si media la passion, de todo hazen estremos. Al contrario la ingenuidad, para todo halla salida, si no de intencion, de inadvertencia.

No aguardar a ser Sol, que se pone. Maxima es de cuerdos, dexar las cosas antes que los dexen. Sepa uno hazer triunfo del mismo fenecer; que tal vez el mismo Sol a buen lucir, fuele retirarse a una nube, porque no le vean caer, y dexa en suspension de si se puso, ò no se puso. Hurte el cuerpo a los acafos; para no reventar de defaires; no aguarde a que

le buelvan las espaldas, que le sepultaran vivo para el sentimiento, y muerto para la estimacion: jubila con tiempo el advertido al corredor cavallo, y no aguarda a que cayendo levante la rifa en medio la carrera: rompa el espejo con tiempo, y con astucia la belleza, y no con impaciencia despues al ver su desengaño.

Tener amigos. Es el segundo ser. Todo amigo es bueno, y sabio para el amigo: entre ellos todo sale bien; tanto valdra uno, quanto quisieren los demas; y para que quieran, se les ha de ganar la boca por el coraçon: no ay hechizo como el buen servicio; y para ganar amistades, el mejor medio es hazerlas: depende lo mas, y lo mejor que tenemos, de los otros: hase de vivir, ò con amigos, ò con enemigos, cada dia se ha de diligenciar uno, aunque no para intimo, para aficionado, que algunos se quedan despues para confidentes, pasando por el acierto del delecto.

Ganar la pia aficion; que aun la primera, y luma causa en sus mayores

res asuntos la previene, y la dispone. Entrafe por el afecto al concepto : algunos se fian tanto del valor , que desestiman la diligencia, pero la atencion sabe bien que es grande el rodeo de solos los meritos , si no se ayudan del favor : todo lo facilita , y suple la benevolencia, no siempre supone las prendas, sino que las pone , como el valor, la entereza, la sabiduria , hasta la discrecion : nunca vè las fealdades, porque no las querria ver : nace de ordinario de la correspondencia material en genio , nacion , parentesco, patria , y empleo : la formal es mas sublime ; en prendas , obligaciones , reputacion , meritos ; toda la dificultad es ganarla, que con facilidad se conserva : puede se diligenciar, y saberse valer della.

Prevenirse en la fortuna prospera , para la adversa. Arbitrio es hazer en el Estio la provision para el Invierno, y con mas comodidad ; van baratos entonces los favores , ay abundancia de amistades ; bueno es conservar para el mal tiempo , que es la adversi-

dad cara, y falta de todo. Aya reten de amigos, y de agradecidos, que algun dia harà aprecio, de lo que aora no haze caso. La villania nunca tiene amigos en la prosperidad: porque los desconoce en la adversidad, la desconocen a ella.

Nunca competir. Toda pretension con oposicion daña el credito, la competencia tira luege a desdorar, por desluzir. Son pocos los que hazen buena guerra, descubre la emulacion los defectos que olvidò la cortesia: vivieron muchos acreditados, mientras no tuvieron emulos. El calor de la contrariedad aviva, ò refucita las infamias muertas, desentierra hediondezes passadas, y antepassadas: comiençase la competencia con manifesto de desdoros, ayudandose de quanto puede, y no deve; y aunque a vezes, y las mas no sean armas de provecho las ofensas, haze dellas vil satisfacion a su vengança, y sacude esta con tal aire, que haze saltar a los desaires el polvo del olvido. Siempre fue pacifica la benevolencia,

cia , y benevola la reputacion.

Hazerse a las malas condiciones de los familiares. Assi como a los malos rostros es conveniencia donde tercia dependencia: ay fieros genios, que no se puede vivir con ellos, ni sin ellos. Es pues destreza irse acostumbando como a la fealdad , para que no se hagan de nuevo en la terribilidad de la ocasion. La primera vez espantan , pero poco a poco se les viene a perder aquel primer horror , y la reflexa previene los disgustos , ò los tolera.

Tratar siempre con gente de obligaciones : puede empeñarse con ellos , y empeñarlos. Su misma obligacion es la mayor fiança de su trato, aun para barajar , que obran como quien son, y vale mas pelear con gente de bien , que triunfar de gente de mal ; no ay buen trato con la ruindad , porque no se halla obligada a la entereza; por esso entre ruines nunca ay verdadera amistad ; ni es de buena ley la fineza, aunque lo parezca, porque no es en fe de la honra; reniegue

siempre de hombre sin ella, que quien no la estima, no estima la virtud, y es la honra el trono de la entereza.

Nunca hablar de si. O se ha de alabar, que es desvanecimiento, ò se ha de vituperar, que es poquedad, y siendo culpa de cordura en el que dice, es pena de los que oyen: si esto se ha de evitar en la familiaridad, mucho mas en puestos sublimes, donde se habla en comun, y passa ya por necesidad qualquier apariencia della. El mismo inconveniente de cordura tiene el hablar de los presentes, por el peligro de dar en uno de dos escollos de lisonja, ò vituperio.

Cobrar fama de cortès, que basta a hazerle plausible. Es la cortesía la principal parte de la cultura, especie de hechizo, y assi concilia la gracia de todos, assi como la descortesía el desprecio, y enfado universal; si esta nace de sobervia, es aborrecible; si de grosería, despreciable. La cortesía siempre ha de ser mas, que menos, pero no igual, que degeneraria

en injusticia : tienese por deuda entre enemigos , para que se vea su valor , cuesta poco , y vale mucho , todo honrador es honrado. La galanteria, y la honra tienen esta ventaja , que se quedan, aquella en quien la usa , esta en quien la haze.

No hazerse de mal querer. No se ha de provocar la averfion , que aun sin quererlo , ella se adelanta. Muchos ay que aborrecen de valde , sin saber el como , ni por que : previene la malevolencia a la obligacion : es mas eficaz , y pronta para el daño la irascible, que la concupiscible para el provecho : Afectan algunos ponerse mal con todos, por enfadoso , ò por enfadado genio ; y si una vez se apodera el odio , es como el mal concepto , dificultoso de borrar. A los hombres juiziosos los temen , a los maldicientes aborrecen ; a los presumidos asquean, a los fisgones abominan, a los singulares los dexan. Muestre, pues, estimar para ser estimado ; y el que quiere hazer casa, haze caso.

Vivir a lo platico. Hasta el saber

ha de ser al uso, y donde no se usa, es preciso saber hazer del ignorante, mudanse a tiempos el discurrir, y el gustar: no se ha de discurrir a lo viejo, y se ha de gustar a lo moderno. El gusto de las cabeças haze voto en cada orden de cosas. Esse se ha de seguir por entonces, y adelantar a eminençia: acomodese el cuerdo a lo presente, aunque le parezca mejor lo passado, assi en los arreos del alma, como del cuerpo. Solo en la bondad no vale esta regla de vivir, que siempre se ha de platicar la virtud: desconoce se ya, y parece cosa de otros tiempos el dezir verdad: el guardar palabra, y los varones buenos parecen hechos al buen tiempo; pero siempre amados: de fuerte, que si algunos ay, no se usan, ni se imitan. O grande infelicidad del siglo nuestro, que se tenga la virtud por estrañar, y la malicia por corriente. Viva el discreto como puede, sino como querria. Tenga por mejor lo que le concediò la fuerte que lo que le ha negado.

No hazer negocio del no negocio. Assi como algunos todo lo hazen cuento, assi otros todo negocio: Siempre hablan de importancia, todo lo toman de veras, reduziendolo a pendencia, y a misterio. Pocas cosas de enfado se han de tomar de proposito, que seria empeñarse sin él. Es trocar los puntos, tomar a pechos lo que se ha de echar a las espaldas. Muchas cosas que eran algo, dexandolas fueron nada; y otras que eran nada, por aver hecho caso de las fueron mucho: al principio es facil dar fin a todo, que despues no; muchas vezes haze la enfermedad el mismo remedio: ni es la peor regla del vivir, el dexar estar.

Señorio en el dezir, y en el hazer. Hazese mucho lugar en todas partes, y gana de antemano el respeto. En todo influye, en el conversar, en el orar, hasta en el caminar, y aun el mirar, en el querer. Es gran vitoria, coger los coraçones; no nace de una necia intrepidez, ni del enfadoso entretenimiento, si en una decente au-

toridad, nacida del genio superior, y ayudada de los meritos.

Hombre desafectado. A mas prendas menos afectacion, que suele ser vulgar desdoro de todas. Es tan enfadosa a los demas, quan penosa al que la sustenta, porque vive martir del cuidado, y se atormenta con la puntualidad; pierden su merito las mismas eminencias con ella, porque se juzgan nacidas antes de la artificiosa violencia, que de la libre naturaleza, y todo lo natural fue siempre mas grato, que lo artificial. Los afectados son tenidos por estrangeros en lo que afectan; quanto mejor se haze una cosa, se ha de desmentir la industria, porque se vea que se cae de su natural la perfeccion; ni por huir la afectacion, se ha de dar en ella afectando el no afectar: nunca el discreto se ha de dar por entendido de sus meritos, que el mismo descuido despierta en los otros la atencion. Dos vezes es eminente el que encierra todas las perfecciones en si, y ninguna en su estimacion, y por encontrada
senda

fenda llega al termino de la plausibilidad.

Llegar a ser deseado. Pocos llegaron a tanta gracia de las gentes , y ti de los cuerdos , felicidad : es ordinaria la tibieza con los que acaban ; ay modos para merecer este premio de aficion , la eminencia en el empleo , y en las prendas es segura , el agrado eficaz , hazese dependencia de la eminencia , de modo que se note , que el cargo le havo menester a èl , y no èl al cargo ; honran unos los puestos , a otros honran : no es ventaja que le haga bueno , el que sucedio malo , porque esso no es ser deseado absolutamente , sino ser el otro aborrecido.

No ser libro verde. Señal de tener gastada la fama propia , es cuidar de la infamia agena : querrian algunos con las manchas de los otros disimular , si no lavar las suyas , ò se consuelan , que es el consuelo de los necios : hueleles mal la boca a estos , que son los albañares de las inmundicias civiles : en estas materias el
que

que mas escarva , mas se enloda : pocos se escapan de algun achaque original , ò al derecho , ò al traves , no son conocidas las faltas en los poco conocidos : huya el atento de ser registro de infamias , que es ser un aborrecido padron , y aunque vivo , defalmado.

No es necio el que haze la necesidad, sino el que hecha no la sabe encubrir. Hanse de sellar los afectos , quanto mas los defectos. Todos los hombres yerran , pero con esta diferencia , que los sagazes desmienten las hechas , y los necios mienten las por hazer. Consiste el credito en el recato , mas que en el hecho , que si no es uno cauto , sea cauto : los descuidos de los grandes hombres se observan mas como eclipses de las lumbreras mayores. Sea excepcion de la amistad el no confiarla los defectos , ni aun si ser pudiesse a su misma identidad ; pero puedese valer aqui de aquella otra regla del vivir , que es saber olvidar.

El despejo en todo. Es vida de las
pren-

prendas , aliento del dezir , alma del hazer , realce de los mismos realces ; las demas perfecciones son ornato de la naturaleza , pero el despejo lo es de las mismas perfecciones , hasta en el discurrir se celebra ; tiene de privilegio lo mas , deve al estudio lo menos , que aun a la disciplina es superior ; passa de facilidad , y adelantase a bizarria , supone desembaraço , y añade perfeccion ; sin èl toda belleza es muerta , y toda gracia desgracia , es transcendental , al valor , a la discrecion , a la prudencia , a la misma magestad. Es politico atajo en el despacho , y un culto fallir de todo empeño.

Alteza de animo. Es de los principales requisitos para Heroe , porque inflama a todo genero de grandeza : realça el gusto , engrandece el coraçon , remonta el pensamiento , ennoblece la condicion , y dispone la magestad : donde quiera que se halla se descuella , y aun tal vez desmentida de la embidia de la suerte , rebienta por campear , ensanchase en la voluntad,

tad, ya que en la posibilidad se violenta: reconocenla por fuente la magnanimidad, la generosidad, y toda heroica prenda.

Nunca quejarse. La queja siempre trae descredito; mas sirve de exemplar de atrevimiento a la passion, que de consuelo a la compasion; abre el passo a quien la oye, para lo mismo, y es la noticia del agravio del primero, disculpa del segundo: dan pie algunos con sus quejas de las ofensiones passadas a las venideras, y pretendiendo remedio, ò consuelo, solicitan la complacencia, y aun el desprecio: mejor politica es celebrar obligaciones de unos, para que sean empeños de otros; y el repetir favores de los ausentes, es solicitar los de los presentes, es vender credito de unos a otros; y el varon atento, nunca publique, ni desaires, ni defectos, si estimaciones, que sirven para tener amigos, y de contener enemigos.

Hazer, y hazer parecer. Las cosas no pasan por lo que son, sino por

por lo que parecen : valer , y saberlo mostrar, es valer dos veces; lo que no se ve , es como si no fuese , no tiene su veneracion la razon misma, donde no tiene cara de tal ; son muchos mas los engañados , que los advertidos : prevalece el engaño , y juzganse las cosas por fuera ; ay cosas que son muy otras de lo que parecen ; la buena exterioridad es la mejor recomendacion de la perfeccion interior.

Galanteria de condicion. Tienen su bizarría las almas , gallardia del espiritu , con cuyos galantes actos queda muy airoso un coraçon ; no cabe en todos , porque supone magnanimidad : primero assunto fuyo es hablar bien del enemigo , y obrar mejor : su mayor lucimiento libra en los lances de la vengança , no se los quita, sino que se los mejora, convirtiendola quando mas vencedora , en una impenfada generosidad. Es politica tambien , y aun la gala de la razon de estado , nunca afecta vencimientos , porque nada afecta , y quan-

quando los alcanza el merecimiento, los disimula la ingenuidad.

Usar del reconsejo. Apelar a la revista, es seguridad, y mas donde no es evidente la satisfacion, tomar tiempo, ò para conceder, ò para mejorarse. Ofrecense nuevas razones para confirmar, y corroborar el dictamen; si es en materia de dar, se estima mas el don en fe de la cordura, que en el gusto de la presteza; siempre fue mas estimado lo deseado, si se ha de negar, que dà lugar al modo, y para madurar el no, que sea mas fazonado, y las mas vezes pasado aquel primer calor del deseo, no se siente despues a sangre fria el desaire del negar, a quien pide aprisa, conceder tarde, que es treta para desmentir la atencion.

Antes loco con todos, que cuerdo a solas; dizen politicos, que si todos lo son, con ninguno perderà; y si es sola la cordura serà tenuta por locura: tanto importarà seguir la corriente: es el mayor saber a vezes, no saber, ò afectar no saber, hase de vivir

vivir con otros , y los ignorantes son los mas , para vivir a solas ha de tener , ò mucho de Dios , ò todo de bestia : mas yo moderaria el aforismo , diziendo : antes cuerdo con los demas , que loco a solas : algunos quieren ser singulares en las quimeras.

Doblar los requisitos de la vida. Es doblar el vivir , no ha de ser unica la dependencia , ni se ha de estrechar a una cosa sola , aunque singular ; todo ha de ser doblado , y mas las causas del provecho , del favor , del gusto. Es transcendente la mutabilidad de la Luna , termino de la permanencia , y mas las cosas , que dependen de humana voluntad , que es quebradiza. Valga contra la fragilidad el reten , y sea gran regla del arte del vivir , doblar las circunstancias del bien , y de la comodidad , assi como doblò la naturaleza los miembros mas importantes , y mas arriesgados ; assi el arte los de la dependencia.

No tenga espíritu de contradicción , que es cargarse de necesidad , y
de

de enfado , conjurarse ha contra el la cordura ; bien puede ser ingenioso el dificultar en todo , pero no se escapa de necio lo porfiado , hazen estos guerrilla de la dulce conversacion , y assi son enemigos mas de los familiares , que de los que no les tratan ; en el mas sabroso bocado se siente mas la espina que se atraviesa , y esto la contradiccion de los buenos ratos ; son necios , perniciosos , que añaden lo fiero , a lo bestia.

Ponerse bien en las materias , tomar el pulso luego a los negocios ; vanse muchos , ò por las ramas de un inutil discurrir , ò por las hojas de una cansada verbosidad , sin topar con la sustancia del caso , dan cien bueltas rodeando un punto , cansandose , y cansando , y nunca llegan al centro de la importancia , procede de entendimientos confusos , que no se saben desembarazar , gastan el tiempo , y la paciencia en lo que avian de dexar , y despues no la ay para lo que dexaron.

Bastese à si mismo el sabio. El se
era

era todas sus cosas , y llevandose a si , lo llevaba todo. Si un amigo universal basta hazer Roma , y todo lo restante del universo : sease uno este amigo de si propio , y podra vivirse à solas : quien le podra hazer falta si no ay , ni mayor concepto , ni mayor gusto que el suyo ? dependerà de si solo , que es felicidad suma semejar a la entidad suma. El que puede passar assi a solas , nada tendra de bruto , sino mucho de sabio , y todo de Dios.

Arte de dexar estar. Y mas quando mas rebuelta la comun mar , ò la familiar. Ay torbellinos en el humano trato , tempestades de voluntad , entonces es cordura retirarse al seguro puerto del dar vado : muchas vezes empeoran los males con los remedios , dexar hazer a la naturaleza alli , y aqui a la moralidad : tanto ha de saber el sabio Medico para recetar , como para no recetar , y a vezes consiste el arte mas en el no aplicar remedios ; sea modo de fossegar vulgares torbellinos el alçar ma-
no , y

no , y dexar foflegar , ceder al tiempo aora , fera vencer despues ; una fuente con poca inquietud fe enturbia , ni fe bolverà a ferenar procurandolo , fino dexandola : no ay mejor remedio de los desconciertos , que dexarlos correr , que affi caen de fi propios.

Conocer el dia aziago: que los ay, nada faldrà bien , y aunque fe varie el juego , pero no la mala fuerte : a dos lances convendra conocerla , y retirarse , advirtiendo fi està de dia , ò no lo està. Hasta en el entendimiento ay vez , que ninguno fupo a todas horas , es ventura acertar a difcurrir , como el efcrivir bien una carta , todas las perfecciones dependen de fazon , ni fiempre la belleza està de vez , defmientefe la discrecion a fi misma , ya cediendo : ya excediendo : y todo para falir bien , ha de estar de dia. Affi como en unos todo fale mal , en otros todo bien , y con menos diligencias. Todo fe lo halla uno hecho , el ingenio està de vez , el genio de temple , y todo de

de estrella. Entonces conviene lograrla , y no desperdiciar la menor particula. Pero el varon juizioso , no por un azar que vio , sentencie definitivamente de malo , ni al contrario de bueno , que pudo ser aquello de fazon , y esto ventura.

Topar luego con lo bueno en cada cosa. Es dicha del buen gusto : va luego la abeja a la dulçura para el panal , y la vivora a la amargura para el veneno. Assi los gustos , unos a lo mejor , y otros a lo peor : no ay cosa que no tenga algo bueno , y mas si es libro , por lo pensado : es pues tan desgraciado el genio de algunos , que entre mil perfecciones toparàn con solo un defecto que huviere , y esse lo censuran , y lo celebran , recogedores de las inmundicias , de voluntades , y de entendimientos , cargando de notas de defectos , que es mas castigo de su mal delecto , que empleo de su futilidad , pasan mala vida , pues siempre se ceban de amarguras , y hazen pasto de imperfecciones ; mas feliz es el

E gusto

gusto de otros , que entre mil defectos toparán luego con una sola perfeccion , que se le cayò a la ventura.

No escucha rse. Poco aprovecha agradarse a si, si no contenta a los demas, y de ordinario castiga el desprecio comun la satisfacion particular; deve se a todos el que se paga de si mismo, querer hablar, y oirse, no sale bien; y si hablarse a solas, es locura escucharse delante de otros, ferà doblada. Achaque de señores es hablar con el bordon del digo algo, y aquel, è, que aporrea a los que escuchan; a cada razon orejan la aprovacion, ò la lisonja, apurando la cordura. Tambien los hinchados hablan con eco, y como su conversacion và en chapines de entono, a cada palabra sollicita el enfadoso socorro del necio, bien dicho.

Nunca por tema seguir el peor partido, porque el contrario se adelantò, y escogió el mejor, ya comienza vencido, y assi ferà preciso ceder desairado, nunca se vengará bien con el mal; fue astucia del contra-

trario anticiparse a lo mejor , y necesidad fuya oponerfele tarde con lo peor : fon estos porfiados de obra , mas empeñados que los de palabra , quanto va mas riesgo del hazer al dezir : vulgaridad de tematicos , no reparar en la verdad , por contradezir , ni en la utilidad , por litigar. El atentto siempre està de parte de la razon , no de la passion , ò anticipandose antes , ò mejorandose despues , que si es necio el contrario , por el mismo caso mudará de rumbo , passandose a la contraria parte , con que empeorará de partido ; para echarle de lo mejor , es unico remedio abraçar lo propio , que su necesidad le hará dexarlo , y su tema le ferà desempeño.

No dar en Paradoxo , por huir de vulgar. Los dos extremos fon del descredito. Todo assunto , que defdize de la gravedad , es ramo de necesidad. Lo Paradoxo es un cierto engaño plausible a los principios , que admira por lo nuevo , y por lo picante ; pero despues con el desengaño del salir tan mal , queda muy desai-

rado. Es especie de embeleco, y en materias politicas, ruina de los estados. Los que no pueden llegar, ò no se atreven a lo heroico por el camino de la virtud, echan por lo Paradoxo, admirando necios, y haciendo verdaderos a muchos cuerdos: arguye destemplança en el dictamen, y por esso tan opuesto a la prudencia; y si talvez no se funda en lo falso, por lo menos en lo incierto, con gran riesgo de la importancia.

Entrar con la agena, para salir con la suya. Es estratagemas del conseguir; aun en las materias del Cielo encargan esta santa astucia los Christianos maestros. Es un importante dissimulo, porque sirve de cebo la concebida utilidad, para coger una voluntad, parecele que va delante la suya, y no es mas de para abrir camino a la pretension agena; nunca se ha de entrar a lo desatinado, y mas donde ay fondo de peligro; tambien con personas, cuya primera palabra suele ser el no, conviene desmentir el tiro, porque no se ad-
vierta

vierta la dificultad del conceder, mucho mas quando se presiente la version : pertenece este aviso a los de segunda intencion, que todos son de la quinta futilidad.

No descubrir el dedo malo; que todo toparà alli, no quejarse del, que siempre sacude la malicia adonde le duele a la flaqueza. No servirà el picarse uno, sino de picar el gusto al entretenimiento : va buscando la mala intencion el achaque de hazer saltar, arroja varillas para hallarle el sentimiento, harà la prueba de mil modos, hasta llegar al vivo. Nunca el atento se dà por entendido, ni descubra su mal, ò personal, ò heredado, que hasta la fortuna se deleita a vezes de lastimar, donde mas ha de doler. Siempre mortifica en lo vivo, por esto no se ha de descubrir, ni lo que mortifica, ni lo que vivifica, uno para que se acabe, otro para que dure.

Mirar por dentro. Hallanse de ordinario ser muy otras las cosas de lo que parecian; y la ignorancia que no

passò de la corteza , se convierte en desengaño , quando se penetra al interior. La mentira es siempre la primera en todo , arrastra necios por vulgaridad continuada : la verdad siempre llega la ultima , y tarde coxeando con el tiempo , reservanle los cuerdos la otra mitad de la potencia , que sabiamente duplicò la comun madre. Es el engaño muy superficial , y topan luego con èl los que lo son. El acierto vive retirado à su interior para ser mas estimado de sus sabios , y discretos.

No ser inaccessible. Ninguno ay tan perfecto , que alguna vez no necessite de advertencia , es irremediable de necio el que no escucha : el mas esento ha de dar lugar al amigable aviso , ni la soberania ha de excluir la docilidad : ay hombres irremediables por inaccessible , que se despeñan porque nadie osa llegar a detenerlos : el mas entero ha de tener una puerta abierta a la amistad , y será la del socorro ; ha de tener lugar un amigo para poder con desembaraço

raço avisarle , y aun castigarle ; la satisfacion le ha de poner en esta autoridad , y el gran concepto de su fidelidad , y prudencia : no a todos se les ha de facilitar el respeto , ni aun el credito ; pero tenga en el retrete de su recato un fiel espejo de un confidente a quien deva , y estime la correccion en el desengaño.

Tener el arte de conversar , en que se haze muestra de ser persona. En ningun exercicio humano se requiere mas la atencion , por ser el mas ordinario del vivir , aqui es el perderse , ò el ganarse ; que si es necessaria la advertencia para escribir una carta , con ser conversacion de pensado , y por escrito ; quanto mas en la ordinaria , donde se haze examen pronto de la discrecion ? toman los peritos el pulso al animo en la lengua , y en se de ella dixo el Sabio : habla si quieres que te conozca. Tienen algunos por arte en la conversacion el ir sin ella , que ha de ser holgada , como el vestir ; entiendese entre muy amigos , que quando es de respeto ha de ser

mas sustancial , y que indique la mucha sustancia de la persona : para acertarse se ha de ajustar al genio , y al ingenio de los que tercián ; no ha de afectar el ser censor de las palabras , que será tenido por gramático ; ni menos fiscal de las razones , que le hurtarán todos el trato , y le vendarán la comunicacion. La discrecion en el hablar , importa mas que la eloquencia.

Saber declinar a otro los males : tener escudos contra la malevolencia , gran treta de los que gobiernan , no nace de incapacidad , como la malicia piensa , si de industria superior tener en quien recaiga la censura de los desaciertos , y el castigo comun de la murmuracion : no todo puede salir bien , ni a todos se puede contentar , aya pues un testa de yerros , terrero de infelicidades , a costa de su misma ambicion.

Saber vender sus cosas. No baste la intrinseca bondad dellas , que no todos muerden la sustancia , ni miran por dentro ; acuden los mas adon-

adonde ay concurso , van porque ven ir à otros. Es gran parte del artificio saber acreditar , unas vezes celebrando , que la alabança es sollicitadora del deseo , otras dando buen nombre , que es un gran modo de sublimar , desmintiendo siempre la afectacion. El destinar para solos los entendidos , es picon general , porque todos se lo piensan , y quando no , la privacion espoleara el deseo : nunca se han de acreditar de faciles , ni de comunes los asuntos , que mas es vulgarizarlos , que facilitarlos ; todos pican en lo singular por mas apetecible , tanto al gusto , como al ingenio.

Pensar anticipado : oy para mañana , y aun para muchos dias ; la mayor providencia es tener horas della : para prevenidos no ay acafos , ni para apercebidos aprietos : no se ha de aguardar el discurrir para el ahogo , y ha de ir de antemano : prevenga con la madurez del reconsejo el punto mas crudo. Es la almohada Sibila muda , y el dormir sobre los

puntos, vale mas que el desvelarse debaxo dellos : algunos obran,* y despues piensan, aquello mas es buscar escusas, que consequencias: otros ni antes, ni despues, toda la vida ha de ser pensar, para acertar el rumbo: el reconfeso, y providencia dan arbitrio de vivir anticipado.

Nunca acompañarse con quien le pueda desluzir, tanto por mas, quanto por menos : lo que excede en perfeccion, excede en estimacion : hará el otro el primer papel siempre, y èl el segundo: y si le alcançare algo de aprecio, serán las sobras de aquel. Campea la Luna mientras una entre las Estrellas ; pero en saliendo el Sol, ò no parece, ò desaparece ; nunca se arrime a quien le eclipse, sino a quien le realce. Desta fuerte pudo parecer hermosa la discreta fabula de Marcial, y lució entre la fealdad, ò el desaliño de sus donzellas ; tampoco ha de peligrar de mal de lado, ni honrar a otros a costa de su credito, para hazerse vaya con los eminentes, para hecho entre los medianos.

Huya

Huya de entrar allennar grandes vacios, y si se empeña, sea con seguridad del exceso. Es menester doblar el valor para igualar al del pasado. Assi como es ardid, que el que se sigue sea tal, que le haga deseado; assi es sutileza, que el que acabò no le eclipse. Es dificultoso llenar un gran vacio, porque siempre lo pasado pareció mejor, y aun la igualdad no bastará, porque está en possession de primero. Es pues necesario añadir prendas para echar a otro de su possession en el mayor concepto.

No ser facil, ni en creer, ni en querer. Conocese la madurez en la espera de la credulidad: es muy ordinario el mentir, sea extraordinario el creer. El que ligeramente se movió, hallase despues corrido; pero no se ha de dar a entender la duda de la fè agena, que passa de descortesia a agravio, porque se le trata al que contesta de engañador, ò engañado, y aun no es esse el mayor inconveniente, quanto que el no creer es indicio del mentir,

porque el mentiroso tiene dos males, que ni cree, ni es creído. La suspension del juicio es cuerda en el que oye, y remítase de fe al autor aquel que dize: Tambien es especie de imprudencia la facilidad en el querer, que si se miente con la palabra, tambien con las cosas, y es mas pernicioso este engaño por la obra.

Arte en el apassionarse. Si es posible prevenga la prudente reflexion, la vulgaridad del impetu; no le será dificultoso al que fuere prudente. El primer passo del apassionarse, es advertir que se apasiona, que es entrar con señorío del afecto, tanteando la necesidad, hasta tal punto de enojo, y no mas; con esta superior reflexa entre, y salga en una ira. Sepa parar bien, y a su tiempo, que lo mas dificultoso del correr, está en el parar. Gran prueba de juicio, conservarse cuerdo en los trances de locura: todo exceso de passion degenera de lo racional; pero con esta magistral atencion nunca atropellará la razon, ni pisará los terminos de la
fin

finderefis: para saber hazer mal a una passion, es menester ir siempre con la rienda en la atencion, y serà el primer cuerdo a cavallo, si no el ultimo.

Amigos de eleccion. Que lo han de ser a examen de la discrecion, y a prueba de la fortuna; graduados, no solo de la voluntad, sino del entendimiento, y con ser el mas importante acierto del vivir, es el menos asistido del cuidado; obra el entremetimiento en algunos, y el acaso en los mas, es definido uno por los amigos que tiene, que nunca el sabio concordò con ignorantes; pero el gustar de uno, no arguye intimididad, que puede proceder mas del buen rato de su graciosidad, que de la confianza de su capacidad; ay amistades legitimas, y otras adulterinas; estas para la delectacion, aquellas para la fecundidad de aciertos: hallanse pocos de la persona, y muchos de la fortuna. Mas aprovecha un buen entendimiento de un amigo, que muchas buenas voluntades de otros,

aya pues eleccion , y no fuerte. Vn sabio sabe escusar peſáres , y el necio amigo los acarréa , ni desearles mucha fortuna , ſi no los quiere perder.

No engañarſe en las personas, que es el peor , y mas facil engaño ; mas vale ſer engañado en el precio , que en la mercaderia , ni ay coſa que mas neceſſite de mirarſe por dentro : ay diferencia entre el entender las coſas, y conocer las personas ; y es gran ſiſofia alcançar los genios, y diſtinguir los humores de los hombres : tanto es menester tener estudiados los ſugetos , como los libros.

Saber uſar de los amigos. Ay en eſto ſu arte de diſcrecion ; unos ſon buenos para de lejos , y otros para de cerca : y el que tal vez no fue bueno para la conuerſacion , lo es para la correſpondencia ; purifica la diſtancia algunos defectos , que eran intolerables a la preſencia ; no ſolo ſe ha de procurar en ellos conſeguir el guſto , ſino la utilidad , que ha de tener las tres calidades del bien , otros dicen las del ente uno , bueno , y ver-
dade-

dadero ; porque el amigo es todas las cosas ; son pocos para buenos , y el no saberlos elegir , los haze menos : saberlos conservar es mas que el hazerlos amigos. Busquense tales , que ayan de durar , y aunque al principio sean nuevos , baste para satisfacion que podran hazerse viejos. Absolutamente los mejores son los muy fallados , aunque se gaste una hanega en la experiencia. No ay desierto como vivir sin amigos ; la amistad multiplica los bienes , y reparte los males ; es unico remedio contra la adversa fortuna , y un desahogo del alma.

Saber sufrir necios. Los sabios siempre fueron mal sufridos , que quien añade ciencia , añade impaciencia ; el mucho conocer es dificultoso de satisfacer. La mayor regla del vivir , segun Epicteto , es el sufrir , y a esto reduxo la mitad de la sabiduria ; si todas las necesidades se han de tolerar , mucha paciencia será menester : a vezes sufrimos mas de quien mas dependemos , que importa pa-
ra

ra el exercicio del vencerse ; nace del sufrimiento la inestimable paz , que es la felicidad de la tierra , y el que no se hallare con animo de sufrir , apele al retiro de si mismo , si es que aun a si mismo se ha de poder tolerar.

Hablar de atento , con los emulos por cautela con los demas por decencia. Siempre ay tiempo para embiar la palabra pero no para bolverla , hase de hablar como en testamento , que a menos palabras , menos pleitos : en lo que no importa se ha de ensayar uno para lo que importare : la arcanidad tiene visos de divinidad ; el facil a hablar , cerca esta de ser vencido , y convencido.

Conocer los defectos dulces. El hombre mas perfecto no se escapa de algunos , y se casa , ò se amanceba con ellos : ailos en el ingenio , y mayores en el mayor , ò se advierten mas , no porque no los conozca el mismo sugeto , sino porque los ama ; dos males juntos , apassionarse , y por vicios , son lunares de la perfeccion , ofenden tanto a los de afuera quanto a los

a los mismos les fueran bien. Aquí es el gallardo vencerse, y dar esta felicidad a los de mas reales; todos topan allí, y quando avian de celebrar lo mucho bueno que admiran, se detienen donde reparan, afeando aquello por desdoro de las de mas prendas.

Saber triunfar de la emulacion, y malevolencia. Poco es yà el desprecio, aunque prudente, mas es la galanteria, no ay bastante aplauso a un dezir bien del que dize mal; no ay vengança mas heroica, que con meritos, y prendas, que vencen, y atormentan a la invidia: cada felicidad es un apreton de cordeles al mal afecto, y es un infierno del emulo la gloria del emulado; este castigo se tiene por el mayor, hazer veneno de la felicidad: no muere de una vez el embidioso, sino tantas quantas viene a voces de aplausos el embidiado, compitiendo la perenidad de la fama del uno con la penalidad del otro; es inmortal este para sus glorias, y aquel para sus penas. El clarin de la fama,

fama , que toca a inmortalidad , al uno publica muerte, para el otro sentenciandole al suspendio de tan embidiosa suspension.

Nunca por la compassion del infeliz se ha de incurrir en la desgracia del afortunado. Es desventura para unos , la que fuele ser ventura para otros , que no fuera uno dichoso , si no fueran muchos otros desdichados : es propio de infelizes conseguir la gracia de las gentes , que quiere recompensar esta con su favor inutil , los disfavores de la fortuna , y viose tal vez , que el que en la prosperidad fue aborrecido de todos , en la adversidad compadecido de todos: trocòse la vengança de enfalçado , en compassion de caído. Pero el sagaz atiende al barajar de la fuerte. Ay algunos , que nunca van fino con los desdichados , y ladean oy por infeliz , al que huyeron ayer por afortunado , arguye talvez nobleza del natural, pero no sagacidad.

Echar al aire algunas cosas. Para examinar la aceptacion , un ver como
se

se reciben, y mas las sospechosas de acierto, y de agrado, asegúrase el salir bien, y queda lugar, ò para el empeño, ò para el retiro; tanteanse las voluntades desta suerte, y sabe el atento donde tiene los pies, prevención maxima del pedir, del querer, y del gobernar.

Hazer buena guerra. Puedenle obligar al cuerdo a hazerla, pero no mala; cada uno ha de obrar como quien es, no como le obligan: es plausible la galanteria en la emulacion, ha de pelear, no solo para vencer en el poder, sino en el modo. Vencer a lo ruin, no es gloria, sino rendimiento. Siempre fue superioridad la generosidad; el hombre de bien nunca se vale de armas vedadas, y sonlo las de la amistad acabada, para el odio comenzado, que no se ha de valer de la confianza, para la vengança; todo lo que huele a traicion, inficiona el buen nombre. En personajes obligados se estraña mas qualquier atomio de baxeza, han de distar mucho la nobleza de la vileza.

Precie-

Preciese de que si la galanteria, la generosidad, y la fidelidad se perdiessen en el mundo, se avian de buscar en su pecho.

Diferenciar el hombre de palabras del de obras. Es unica precision, assi como la del amigo, de la persona, ò del empleo; que son muy diferentes; malo es no teniendo palabra buena, no tener obra mala; peor no teniendo palabra mala, no tener obra buena: ya no se come de palabras, que son viento, ni se vive de cortesias, que es un cortès engaño; caçar las aves con luz, es el verdadero encandilar: los desvanecidos se pagan del viento, las palabras han de ser prendas de las obras, y assi han de tener el valor; los arboles que no dan fruto, sino hojas, no suelen tener coraçon, conviene conocerlos, unos para provecho, otros para sombra.

Saberse ayudar. No ay mejor compaõia en los grandes aprietos, que un buen coraçon; y quando flaqueare se ha de suplir de las partes que le estàn cerca. Hazensele menores los afanes

afanes a quien se sabe valer. No se rinda a la fortuna, que se le acabará de hazer intolerable. Ayudanse poco algunos en sus trabajos, y doblanlos con no haberlos llevar. El que ya se conoce, socorre con la consideracion a su flaqueza, y el discreto, de todo sale con vitoria, hasta de las Estrellas.

No dar en monstruo de la necesidad. Sonlo todos los desvanecidos, presuntuosos, porfiados, caprichosos, persuadidos, extravagantes, figureros, graciosos, noveleros, paradoxos, sectarios, y todo genero de hombres destemplados; monstruos todo de la impertinencia. Toda monstruosidad del animo es mas disforme que la del cuerpo, porque desdize de la belleza superior. Pero quien corregirá tanto desconcierto comun? donde falta la sinderesis, no queda lugar para la direccion; y la que avia de ser observacion reflexa de la irrision, es una mal concebida presuncion de aplauso imaginado.

Atencion a no errar una, mas que
a acer-

a acertar ciento. Nadie mira al Sol resplandeciente, y todos eclipsado; no le contará la nota vulgar las que acertare, sino las que errare, mas conocidos son los malos para murmurados, que los buenos para aplaudidos; ni fueron conocidos muchos, hasta que delinquieron; ni bastan todos los aciertos juntos a desmentir un solo, y mínimo desdoro; y desengañese todo hombre, que le serán notadas todas las malas, pero ninguna buena de la malevolencia.

Vsar del reten en todas las cosas. Es asegurar la importancia, no todo el caudal se ha de emplear, ni se han de sacar todas las fuerzas cada vez, aun en el saber ha de aver resguardo, que es un doblar las perfecciones, siempre ha de aver a que apelar en un aprieto de salir mal; mas obra el socorro, que el acometimiento, porque es de valor, y de credito. El proceder de la cordura siempre fue al seguro, y aun en este sentido es verdadera aquella paradoxa picante: Mas es la mitad, que el todo.

No gastar el favor. Los amigos grandes son para las grandes ocasiones; no se ha de emplear la confianza mucha en cosas pocas, que seria desperdicio de la gracia, la sagrada ancora se reserva siempre para el ultimo riesgo. Si en lo poco se abusa de lo mucho, que quedará para despues? no ay cosa que mas valga que los valedores, ni mas preciosa oy que el favor, haze y deshaze en el mundo, hasta dar ingenio, ò quitarlo. A los sabios lo que les favorecieron naturaleza, y fama, les embidiò la fortuna; mas es saber conservar las personas, y tenerlas, que los averes.

No empeñarse con quien no tiene que perder. Es reñir con desigualdad, entra el otro con desembaraço: porque trae hasta la verguença perdida, remató con todo, no tiene mas que perder, y assi se arroja a toda impertinencia, nunca se ha de exponer a tan cruel riesgo la inestimable reputacion: costò muchos años de ganar, y viene a perderse en un punto de un puntillo; y el a un desaire mucho lucido

cido sudor. Al hombre de obligaciones hazele reparar el tener mucho que perder, mirando por su credito, mira por el contrario, y como se empeña con atencion, procede con tal detencion, que dà tiempo a la prudencia para retirarse con tiempo, y poner en cobro el credito; ni con el vencimiento se llegará a ganar lo que se perdió yá con el exponerse a perder.

No ser de vidrio en el trato, y menos en la amistad. Quiebran algunos con gran facilidad, descubriendo la poca consistencia, llenanse à si mismos de ofension, a las demas de enfado; muestran tener la condicion mas niña, que las de los ojos, pues no permite ser tocada, ni de burlas, ni de veras; ofendenla las motas, que no son menester yá notas: han de ir con grande tiento los que los tratan, atendiendo siempre a sus delicadezas, guardanle los aires, porque el mas leve desaire les desazona; son estos ordinariamente muy suyos, esclavos de su gusto, que por él atropellarán
con

con todo; idolatras de su honrilla; la condicion del amante tiene la mitad de diamante en el durar, y en el resistir.

No vivir aprisa. El saber reparar las cosas, es saberlas gozar: a muchos les sobra la vida, y se les acaba la felicidad, malogran los contentos, que no los gozan, y querrian despues bolver atrás, quando se hallan tan adelante; postillones del vivir, que a mas del comun correr del tiempo, añaden ellos su atropellamiento genial. Querrian devorar en un dia, lo que apenas podrán digerir en toda la vida; viven adelantados en las felicidades, comense los años por venir, y como van con tanta priessa, acaban presto con todo; aun en el querer saber ha de aver modo para no saber las cosas mal sabidas; son mas los dias, que las dichas: en el gozar a espacio, en el obrar a prisa: las hazañas bien estan hechas, los contentos mal acabados.

Hombre sustancial, y el que lo es, no se paga de los que no lo son. In-

feliz es la eminencia que no se funda en la sustancia : no todos los que lo parecen son hombres , ailos de embuste , que conciben de quimera , y paren embelecos , y ay otros sus semejantes , que los apoyan , y gustan mas de lo incierto , que promete un embuste , por ser mucho , que de lo cierto , que assegura una verdad , por ser pocos : al cabo sus caprichos salen mal , porque no tienen fundamento de entereza , sola la verdad puede dar reputacion verdadera , y la sustancia entra en provecho ; un embeleco ha menester otros muchos , y assi toda la fabrica es quimera , y como se funda en el aire , es preciso venir a tierra : nunca llega a viejo un desconcierto , el ver lo mucho que promete , basta hazer lo sospechoso , assi como lo que prueba demasiado , es imposible.

Saber , ò escuchar a quien sabe. Sin entendimiento no se puede vivir , ò propio , ò prestado , pero ay muchos que ignoran que no saben , y otros que piensan que saben , no sabien-
bien-

biendo ; achaques de necesidad son irremediabiles , que como los ignorantes no se conocen , tampoco buscan lo que les falta : serian sabios algunos , si no creyessen que lo son , con esto aunque son raros los oraculos de cordura , viven ociosos , porque nadie los consulta , no disminuye la grandeza , ni contradize la capacidad el aconsejarse , antes el aconsejarse bien la acredita : debata en la razon , para que no le combata la desdicha.

Escusar llanezas en el trato. Ni se han de usar , ni se han de permitir. El que se allana , pierde luego la superioridad que le dava su entereza , y tras ella la estimacion ; los Astros , no rozandose con nosotros , se conservan en su esplendor , la divinidad solicita decoro , toda humanidad facilita el desprecio , las cosas humanas quanto se tienen mas , se tienen en menos : porque con la comunicacion se comunican las imperfecciones , que se encubrian con el recato ; con nadie es conveniente el allanarse , no

con los mayores, por el peligro, ni con los inferiores, por la indecencia; menos con la villania, que es atrevida por lo necio, y no reconociendo el favor que se le haze, presume obligacion: la facilidad es ramo devulgaridad.

Crear al coraçon, y mas quando es de prueba, nunca le desmienta, que suele ser pronostico de lo que mas importa; oraculo casero: pecieron muchos de lo que se temian: mas de que sirviò el temerlo, sin el remediarlo. Tienen algunos muy leal el coraçon, ventaja del superior natural, que siempre los previene, y toca a infelicidad para el remedio; no es cordura salir a recibir los males, pero si el salir les al encuentro, para vencerlos.

La retentiva es el sello de la capacidad: pecho sin secreto, es carta abierta; donde ay fondo, estàn los secretos profundos, que ay grandes espacios, y ensenadas, donde se hunden las cosas de monta; procede de un gran señorío de si, y el vencerse en esto,

esto, es el verdadero triunfar : a tantos pagan pecho , a quantos se descubre ; en la templança interior consiste la salud de la prudencia ; los riesgos de la retentiva son , la agena tentativa , el contradezir para torcer ; el tirar varillas , para hazer saldra , aqui el atento mas cerrado. Las cosas que se han de hazer , no se han de dezir , y las que se han de dezir , no se han de hazer.

Nunca regirse por lo que el enemigo avia de hazer. El necio nunca hará lo que el cuerdo juzga , porque no alcança lo que conviene ; si es discreto tampoco , porque querrà desmentirle el intento penetrado , y aun prevenido ; hanse de discurrir las materias por entrambas partes , y rebolverse por el uno y otro lado , disponiendolas a dos vertientes ; son varios los dictámenes , estè atenta la indiferencia , no tanto para lo que será , quanto para lo que puede ser.

Sin mentir no dezir todas las verdades ; no ay cosa que requiera mas tiento que la verdad , que es un san-

grarse del coraçon; tanto es menester para saberla dezir , como para saberla callar ; pierdese con sola una mentira todo el credito de la entereza, es tenido el engaño por falto , y el engañador por falso , que es peor ; no todas las verdades se pueden dezir , unas porque me importan a mi, otras porque al otro.

Vn grano de audacia con todo es importante cordura. Hase de moderar el concepto de los otros, para no concebir tan altamente dellos, que les tema, nunca rinda la imaginacion al coraçon ; parecen mucho algunos, hasta que se tratan, pero el comunicarlos, mas sirviò de desengaño, que de estimacion ; ninguno excede los cortos limites de hombre, todos tienen su fi no, unos en el ingenio, otros en el genio. La dignidad da autoridad aparente, pocas vezes la acompaña la personal; que suele vengar la fuerte la superioridad del cargo en la inferioridad de los meritos, la imaginacion se adelanta siempre, y pinta las cosas mu-
cho

cho mas de lo que fon; no solo concibe lo que ay, fino lo que pudiera aver: corrijala la razon tan desengañada a experiencias; pero ni la necedad ha de ser atrevida, ni la virtud temerosa, y si a la simplicidad le valió la confianza, quanto mas al vale; y al saber?

No aprender fuertemente. Todo necio es persuadido, y todo persuadido necio, y quanto mas erroneo su dictamen, es mayor su tenacidad: aun en caso de evidencia es ingenuidad el ceder, que no se ignora la razon que tuvo, y se conoce la galanteria que tiene; mas se pierde con el arrimamiento, que se puede ganar con el vencimiento, no es defender la verdad, fino la grosseria; ay cabeças de hierro, dificultosas de vencer con extremo irremediable, quando se junta lo caprichoso con lo persuadido, cansanse indisolublemente con la necedad. El teson ha de estar en la voluntad, no en el juicio. Aunque ay casos de excepcion para no dexarse perder, y ser vencido

dos vezes , una en el dictamen , otra en la execucion.

No ser ceremonial. Que aun en un Rey la afectacion en esto fue solemnizada por singularidad. Es enfadoso el puntuoso, y ay naciones tocadas desta delicadeza. El vestido de la necesidad se cose destes puntos, idolatras de su honra, y que muestran que se funda sobre poco , pues se temen que todo la pueda ofender; bueno es mirar por el respeto , pero no sea tenido por gran maestro de cumplimientos: bien es verdad , que el hombre sin ceremonias necessita de excelentes virtudes ; ni se ha de afectar , ni se ha de despreciar la cortesia ; no muestra ser grande , el que repara en puntillos.

Nunca exponer el credito a prueba de sola una vez , que si no sale bien aquella , es irreparable el daño. Es muy contingente errar una , y mas la primera : no siempre esta uno de ocasion , que por esso se dixo estar de dia : afiance pues la segunda a la primera , si se errare , y si se acertare ,
sera

serà la primera desempeño de la segunda ; siempre ha de aver recurso a la mejoria, y apelacion a mas: dependen las cosas de contingencias , y de muchas , y assi es rara la felicidad del salir bien.

Conocer los defectos, por mas autorizados que estèn. No desconozca la entereza el vicio aunque se revista de brocado ; coronase tal vez de oro , pero no por esso puede disimular el yerro ; no pierde la esclavitud de su vileza , aunque se desmienta con la nobleza del sugeto ; bien pueden estar los vicios realçados , pero no son realces ; vèn algunos que aquel Heroe tuvo aquel accidente , pero no vèn que no fue Heroe por aquello. Es tan retorico el exemplo superior , que aun las fealdades persuade , hasta las del rostro afectò tal vez la lisonja , no advirtiendolo , que si en la grandeza se disimulan , en la baxeza se abominan.

Todo lo favorable obrarlo por si, todo lo odioso por terceros. Con lo uno se concilia la aficion , con lo

otro se declina la malevolencia. Mayor gusto es hazer bien, que recibirlo, para grandes hombres, que es felicidad de su generosidad: pocas vezes se dà disgusto a otro sin tomarlo, ò por compassion, ò por repassion: las causas superiores no obran sin el premio, ò el apremio; influya inmediatamente el bien, y mediatamente el mal: tenga donde den los golpes del descontento, que son el odio y la murmuracion: fuele fer la rabia vulgar, como la canina, que desconociendo la causa de su daño, rebuelve contra el instrumento, y aunque este no tenga la culpa principal, padece la pena de inmediato.

† Traer que alabar, es credito del gusto, que indica tenerlo hecho a lo muy bueno, y que se le deve la estimacion de lo de acà; quien supo conocer antes la perfeccion, sabrà estimarla despues, dà materia a la conversacion, y a la imitacion, adelantando las plausibles noticias. Es un politico modo de vender la cortesia a las perfecciones presentes; otros, al
con-

contrario , traen siempre que vituperar , haziendo lisonja a lo presente , con el desprecio de lo ausente ; sale les bien con los superficiales , que no advierten la treta del dezir mucho mal de unos con otros : hazen politica algunos de estimar mas las medianias de oy , que los extremos de ayer. Conozca el atento estas futilidades del llegar , y no le cause desmayo la exageracion del uno , ni engreimiento la lisonja del otro ; y entienda , que del mismo modo proceden en las unas partes , que en las otras , truecan los sentidos , y ajustanse siempre al lugar en que se hallan.

Valerse de la privacion agena: que si llega a deseo , es el mas eficaz torcedor. Dixeron ser nada los Filofofos , y ser el todo los Politicos. Estos la conocieron mejor. Hazen grada unos para alcançar sus fines del deseo de los otros. Valense de la ocasion , y con la dificultad de la consecucion , irritanle el apetito. Prometense mas del conato de la passion , que de la tibieza de la possession ; y al passo que

crece la repugnancia, se apassiona mas el deseo: gran futilidad del conseguir el intento, conservar las dependencias.

Hallar el consuelo en todo. Hasta de inuites lo es el ser eternos. No ay afan sin conorte, los necios le tienen en ser venturosos, y tambien se dixo ventura de fea. Para vivir mucho, es arbitrio valer poco; la vasija quebrantada es la que nunca se acaba de romper, que enfada con su durar. Parece que tiene embidia la fortuna a las personas mas importantes, pues iguala la duracion con la inutilidad de las unas, y la importancia con la brevedad de las otras. Faltaràn quantos importaren, y permanecerà eterno el que es de ningun provecho, ya porque lo parece, ya porque realmente es assi. Al desdichado parece que se conciertan en olvidar le la suerte, y la muerte.

No pagarse de la mucha cortesia, que es especie de engaño. No necesitan algunos para hechizar de las yervas de Tesalia, que con solo el buen aire de una gorra encantan necios,

cios, digo desvanecidos. Hazen precio de la honra, y pagan con el viento de unas buenas palabras. Quien lo promete todo, promete nada, y el prometer es desliz para necios; la cortesía verdadera es deuda, la afectada engaño, y mas la desusada: no es decencia, sino dependencia. No hazen la reverencia a la persona, sino a la fortuna, y la lisonja, no a las prendas que reconoce, sino a las utilidades que espera.

Hombre de gran paz, hombre de mucha vida, para vivir dexar vivir; no solo viven los pacíficos, sino que reinan; hase de oír, y ver, pero callar; el día sin pleito, haze la noche soñolienta: vivir mucho, y vivir con gusto, es vivir por dos, y fruto de la paz; todo lo tiene a quien no se le da nada de lo que no le importa; no ay mayor despropósito, que tomarlo todo de propósito, igual necesidad que le passe el corazón a quien no le toca, y que no le entre de los dientes adentro a quien le importa.

Atencion al que entra con la age-

na , por salir con la fuya. No ay reparo para la astucia , como la advertencia ; al entendido un buen entendedor : hazen algunos ageno el negocio propio , y sin la contracifra de intenciones se halla a cada passo empeñado uno en sacar del fuego el provecho ageno , con daño de su mano.

Concebir de si , y de sus cosas cuerda-mente , y mas al començar a vivir. Conciben todos altamente de si , y mas los que menos son : sueñase cada uno su fortuna , y se imagina un prodigio : empeñase desatinadamente la esperança , y despues nada cumple la experiencia : sirve de tormento a su imaginacion vana , el desengaño de la realidad verdadera ; corrija la cordura semejantes desaciertos , y aunque puede desear lo mejor , siempre ha de esperar lo peor para tomar con equanimidad lo que viniere. Es destreza afeftar algo mas alto para ajustar el tiro , pero no tanto que sea desatino al començar los empleos , es precisa esta reformation de concepto,

cepto, que suele desatinar la presunción sin la experiencia; no ay medicina mas universal para todas necesidades, que el seso: conozca cada uno la esfera de su actividad, y estado, y podrá regular con la realidad el concepto.

Saber estimar. Ninguno ay que no pueda ser maestro de otro en algo; ni ay quien no exceda al que excede: saber desfrutar a cada uno, es util saber; el sabio estima a todos, porque reconoce lo bueno en cada uno, y sabe lo que cuestan las cosas de hazerse bien. El necio desprecia a todos por ignorancia de lo bueno, y por elección de lo peor.

Conocer su estrella. Ninguno tan desvalido que no la tenga, y si es desdichado, es por no conocerla. Tienen unos cabida con Principes, y poderosos, sin saber como, ni porque, sino que su misma suerte les facilitò el favor; solo queda para la industria el ayudarla; otros se hallan con la gracia de los sabios: fue alguno mas acepto en una nacion que en otra, y
mas

mas bien visto en esta Ciudad que en aquella ; experimentase tambien mas dicha en un empleo , y estado , que en los otros , y todo esto en igualdad , y aun identidad de meritos : baraja como , y quando quiere la suerte ; conozca la fuya cada uno , assi como fu Minerva , que va el perderse , ò el ganarse , sepala seguir , y ayudar , no las trueque , que seria errar el norte à que le llama la vezina vozina.

Nunca embarçarse con necios: es lo el que no los conoce , y mas el que conocidos no los descarta , son peligrosos para el trato superficial , y perniciosos para la confianza , y aunque algun tiempo los contenga su rezelo propio , y el cuidado ageno ; al cabo hazen la necedad , ò la dizen , y si tardaron fue para hazerla mas solenne ; mal puede ayudar al credito ageno quien no lo tiene propio , son infelicissimos , que es el sobrehueso de la necedad , y se pagan una y otra ; sola una cosa tienen menos mala , y es , que ya que à ellos los cuerdos no les son de algun provecho , ellos si de

de mucho à los sabios , ò por noticia, ò por escarmiento.

Saberse trasplantar. Ay naciones , que paravaler , se han de remudar , y mas en puestos grandes. Son las patrias madrastras de las mismas emi-nencias: reina en ellas la embidia, como en tierra connatural , y mas se acuerdan de las imperfecciones con que uno començò, que de la grandeza a que ha llegado: un alfiler pudo conseguir estimacion , passando de un mundo a otro , y un vidro puso en desprecio al diamante, porque se trasladò; todo lo estraño es estimado , yà porque vino de lejos , yà porque se logra hecho ; y en su perfeccion: sugetos vimos , que yà fueron el desprecio de su rincon , y oy son la honra del mundo , siendo estimados de los propios , y estraños ; de los unos porque los miran de lexos , de los otros porque lexos ; nunca bien venerarà la estatua en el ara el que la conociò tronco en el huerto.

Saberse hazer lugar a lo cuerdo, no a lo entremetido. El verdadero camino

mino para la estimacion , es el de los meritos , y si la industria se funda en el valor, es atajo para el alcançar; sola la entereza no basta , sola la sollicitud es indigna , que llegan tan enlodadas las cosas , que son asco de la reputacion , consiste en un medio de merecer, y de saberse introducir.

Tener que desear , para no ser felizmente desdichado, respira el cuerpo y anhela el espiritu ; si todo fuere possession , todo será desengaño , y descontento , aun en el entendimiento siempre ha de quedar que saber en que se ceve la curiosidad , la esperanza alienta : los hartazgos de felicidad son mortales. En el premiar es destreza nunca satisfazer: si nada ay que desear , todo es de temer , dicha desdichada , donde acaba el deseo , comienza el temor.

Son tantos todos los que lo parecen , y la mitad de los que no lo parecen. Alçose con el mundo la necesidad, y si ay algo de sabiduria, es estulticia con la del Cielo , pero el mayor necio es el que no se lo piensa , y a todos

todos los otros difine. Para ser sabio, no basta parecerlo, menos parecersele: aquel sabe, que piensa que no sabe; y aquel no ve, que no ve que los otros ven: con estar todo el mundo lleno de necios, ninguno ay que lo piense, ni aun lo rezele.

Dichos y hechos hazen un varon consumado. Hase de hablar lo muy bueno, y obrar lo muy honroso, la una es perfeccion de la cabeza, la otra del coraçon, y entrambas nacen de la superioridad del animo; las palabras son sombra de los hechos, son aquellas las hembras, estos los varones; mas importa ser celebrado, que ser celebrador: es facil el dezir, y dificil el obrar. Las hazañas son la sustancia del vivir, y las sentencias el ornato; la eminencia en los hechos dure, en los dichos passa; las acciones son el fruto de las atenciones, los unos sabios, los otros hazañosos.

Conocer las eminencias de su siglo. No son muchas; una Fenix en todo un mundo, un gran Capitan, un perfecto Orador, un Sabio en todo

do un siglo , un Eminente Rey en muchos , las medianias son ordinarias en numero , y aprecio , las emi- nencias raras en todo , porque piden complemento de perfeccion, y quan- to mas sublime la categoria , mas di- ficuloso el extremo, muchos los to- maron los renombres de Magnos a Cesar , y Alexandro , pero en vacio , que sin los hechos no es mas la voz que un poco de aire ; pocos Senecas ha avido , y un solo Apeles celebrò la fama.

Lo facil se ha de emprender como dificuloso , y lo dificuloso como fa- cil , alli porque la confiança no des- cuide , aqui porque la desconfiança no desmaye , no es menester mas para que no se haga la cosa , que darla por hecha : y al contrario , la diligencia allana la impossibilidad , los grandes empeños aun no se han de pensar , basta ofrecerse , porque la dificultad advertida no ocasione el reparo.

Saber jugar del desprecio. Es tre- ta para alcançar las cosas , despre- ciar-

ciarlas: no se hallan comunmente quando se buscan, y despues al descuido se vienen a la mano: como todas las de acá son sombra de las eternas, participan de la sombra aquella propiedad, huyen de quien las sigue, y persiguen a quien las huye. Es tambien el desprecio la mas politica vengança, unica maxima de sabios, nunca defenderse con la pluma, que dexa rastron, y viene a ser mas gloria de la emulacion, que castigo del atrevimiento; astucia de indignos oponerse a grandes hombres para ser celebrado por indirecta, quando no lo merecian de derecho: Que no conociamos a muchos, si no huvieran hecho caso dellos los excelentes contrarios. No ay vengança como el olvido, que es sepultarlos en el polvo de su nada. Presumen temerarios hazerse eternos, pegando fuego a las maravillas del mundo, y de los siglos; arte de reformar la murmuracion, no hazer caso; impugnarla, causa perjuizio; y si credito descredito, a la emulacion conplacencia: que

que aun aquella sombra de desdoro deslustra , ya que no escurece del todo la mayor perfeccion.

Sepase que ay vulgo en todas partes. En la misma Corinto. En la familia mas selecta. De las puertas adentro de su casa lo experimenta cada uno ; pero ay vulgo , y revulgo , que es peor , tiene el especial las mismas propiedades , que el comun , como los pedaços del quebrado espejo , y aun mas perjudicial ; habla a lo necio , y censura a lo impertinente ; gran discipulo de la ignorancia , padrino de la necedad , y aliado de la hablilla ; no se ha de atender a lo que dize , y menos a lo que siente ; importa conocerlo para librarse del , ò como parte , ò como objeto : que qualquiera necedad es vulgaridad , y el vulgo se compone de necios.

Vsar del reporte. Hase de estar mas sobre el caso en los acafos. Son los impetus de las passiones deslizados de la cordura , y alli es el riesgo de perderse. Adelantase uno mas en un instante de furor , ò contento , que
en

en muchas horas de indiferencia. Corre tal vez en breve rato, para correrse despues toda la vida. Traza la agena astuta intencion estas tentaciones de prudencia para descubrir tierra ò animo: valesse de semejantes torcedores de secretos, que suelen apurar el mayor caudal. Sea contra ardid el reporte, y mas en las prouititudes; mucha reflexion es menester para que no se desboque una passion, y gran cuerdo el que acavallo lo es; va contiento el que concibe el peligro, lo que parece ligera la palabra al que la arroja, le parece pesada al que la recibe, y la pondera.

No morir de achaque de necio. Comunmente los sabios mueren faltos de cordura; al contrario los necios hartos de consejo. Morir de necio, es morir de discurrir sobrado; unos mueren porque sienten, y otros viven porque no sienten; y assi unos son necios, porque no mueren de sentimiento, y otros lo son, porque mueren del. Necio es el que muere de sobrado entendido: de
fuerte

fuerte que unos mueren de entendedores, y otros viven de no entendidos; pero con morir muchos de necios; pocos necios mueren.

Librarse de las necesidades comunes, es cordura bien especial. Están muy validas por lo introduzido; y algunos, que no se rindieron a la ignorancia particular, no supieron escaparse de la comun, vulgaridad es no estar contento ninguno con fuerte, aun la mayor, ni descontento de su ingenio, aunque el peor. Todos codician con descontento de la propia, la felicidad agena. Tambien alaban los de oy las cosas de ayer, y los de acá las de allende. Todo lo pasado parece mejor, y todo lo distante es mas estimado. Tan necio es el que se rie de todo, como el que se pudre de todo.

Saber jugar de la verdad. Es peligrosa, pero el hombre de bien no puede dexar de dezirla: ai es menester el artificio, los diestros Medicos del animo intentaron el modo de endulçarla, que quando toca en desengaño,

gaño , es la quinta esencia de lo amargo. El buen modo se vale aqui de su destreza , con una misma verdad lisonjea uno , y aporrea a otro ; hase de hablar a los presentes en los passados. Con el buen entendedor basta brujular ; y quando nada bastare , entra el caso de enmudecer. Los Principes no se han de curar con cosas amargas , para esso es arte de dorar los desengaños.

En el Cielo todo es contento. En el infierno todo es pesar. En el mundo , como en medio , uno , y otro. Estamos entre dos extremos , y assi se participa de entrambos. Alternanse las fuertes , ni todo ha de ser felicidad , ni todo adversidad. Este mundo es un cero , a solas vale nada , juntandolo con el Cielo , mucho : la indiferencia a su variedad es cordura , ni es de sabios la novedad. Vase empenando nuestra vida , como en Comedia , al fin viene a desentredarse ; atencion pues al acabar bien.

Reservarse siempre las ultimas tretas del arte. Es de grandes maestros,

que se valen de su sutileza en el mismo enseñarla, siempre ha de quedar superior, y siempre maestro: hase de ir con arte en comunicar el arte, nunca se ha de agotar la fuente del enseñar, assi como ni la del dar; con esso se conserva la reputacion, y la dependencia. En el agradar, y en el enseñar se ha de observar aquella gran licion de ir siempre cebando la admiracion, y adelantando la perfeccion: el reten en todas las materias fue gran regla de vivir, de vencer, y mas en los empleos mas sublimes.

Saber contradizeir. Es gran treta del tentar, no para empeñarse, sino para empeñar. Es el unico torcedor el que haze saltar los afectos, es un vomitivo para los secretos la tibieza en el creer, llave del mas cerrado pecho, hazese con grande sutileza la tentativa doble de la voluntad, y del juicio, un desprecio sagaz de la misteriosa palabra del otro, dà caza a los secretos mas profundos, y valos con suavidad bocadeando, hasta traer

traerlos a la lengua , y a que den en las redes del artificioso engaño ; la detencion en el atento , haze arrojar-se a la del otro en el recato , y descubre el ageno sentir , que de otro modo era el coraçon inescrutable : una duda afectada , es la mas sutil ganzua de la curiosidad para saber quanto quisiere , y aun para el aprender , es treta del dicipulo contraddezir al maestro , que se empeña con mas conato en la declaracion , y fundamento de la verdad ; de suerte , que la impugnacion moderada dà ocasion a la enseñanza cumplida.

No hazer de una necesidad dos. Es muy ordinario para remendar una , cometer otras quatro ; escusar una impertinencia con otra mayor ; es de casta de mentira , ò esta lo es de necesidad , que para sustentarse una , necessita de muchas ; siempre del mal pleito fue peor el patrociniò , mas mal que el mismo mal , no saberlo desmentir ; es pension de las imperfecciones , dar a censo otras muchas : en un descuido puede caer el mayor

sabio, pero en dos no, y de passo, que no de assiento.

Atencion al que llega de segunda intencion. Es ardid del hombre negociante, descuidar la voluntad para acometerla, que es vencida en siendo convencida; dissimulan el intento para conseguillo, y pone se segundo, para que en la execucion sea primero, assegurase el tiro en lo inadvertido. Pero no duerma la atencion, quando tan desvelada la intencion, y si esta se haze segunda para el dissimulo, aquella primera el conocimiento; advierta la cautela el artificio con que llega, y notele las puntas que va echando, para venir a parar al punto de su pretension; propone uno, y pretende otro, y rebuelven con futilidad a dar en el blanco de su intencion; sepa pues lo que le concede, y tal vez convendra dar a entender, que ha entendido.

Tener la declarativa, es no solo desembarazo, pero despejo en el concepto. Algunos conciben bien, y paren mal, que sin la claridad no sa-
len

len a luz los hijos del alma, los conceptos, y decretos; tienen algunos la capacidad de aquellas vasijas, que perciben mucho, y comunican poco: al contrario, otros dicen aun mas de lo que sienten; lo que es la resolucion en la voluntad, es la explicacion en el entendimiento, dos grandes eminencias, los ingenios claros son plausibles, los confusos fueron venerados por no entendidos; y tal vez conviene la obscuridad, para no ser vulgar; pero como haràn concepto los demas de lo que les oyen, si no les corresponde concepto mental a ellos de lo que dicen?

No se ha de querer, ni aborrecer para siempre. Confiar de los amigos oy, como enemigos mañana, y los peores; y pues passa en la realidad, passe en la prevencion; no se han de dar armas a los transfugas de la amistad, que hazen con ellas la mayor guerra; al contrario con los enemigos, siempre puerta abierta a la reconciliacion, y sea la de la galanteria, es la mas segura: atormentò alguna

vez despues la vengança de antes , y sirve de pesar el contento de la mala obra que se le hizo.

Nunca obrar por tema , sino por atencion. Toda tema es postema , gran hija de la passion , la que nunca obrò cosa a derechas : ay algunos que todo lo reduzen a guerrilla , vandeleros del trato , quanto executan querrian que fuesse vencimiento : no saben proceder pacificamente. Estos para mandar y regir son perniciosos , porque hazen vando del govierno , y enemigos de los que avian de hazer hijos : todo lo quieren disponer con traza , y conseguir como fruto de su artificio ; pero en descubriendoles el paradoxo humor los demas , luego se apunta con ellos , procuranles estorvar sus quimeras , y assi nada consiguen ; llevanse muchos hartazgos de enfados , y todos les ayudan al disgusto. Estos tienen el dictamen leso , y tal vez dañado el coraçon : El modo de portarse con semejantes monstruos , es huir a los Antipodas , que mejor se llevarà la barba-

barbaridad de aquellos , que la fiereza de estos.

No ser tenido por hombre de artificio , aunque no se puede ya vivir sin el. Antes prudente , que astuto : es agradable a todos la lisura en el trato , pero no a todos por su casa. La sinceridad no de en el extremo de simplicidad , ni la sagacidad de astucia. Sea antes venerado por sabio , que temido reflexo ; los sinceros son amados , pero engañados. El mayor artificio sea encubrir lo que se tiene por engaño. Floreció en el siglo de oro la llaneza , en este de hierro la malicia. El credito de hombre que sabe lo que ha de hazer , es honroso , y causa confianza , pero el de artificioso , es sofistico , y engendra rezelo.

Quando no puede uno vestirse la piel del Leon , vistase la de la Vulpeja. Saber ceder al tiempo , es exceder : el que sale con su intento , nunca pierde reputacion , a falta de fuerza , destreza ; por un camino , ò por otro , ò por el real del valor , ò por el

el atajo del artificio : mas cosas ha obrado la maña , que la fuerza , y mas vezes vencieron los sabios a los valientes , que al contrario ; quando no se puede alcançar la cosa , entra el desprecio.

No ser ocasionado , ni para empeñarse , ni para empeñar. Ay tropiezos del decoro , tanto propio , como ageno , siempre a punto de necesidad : encuentranse con gran facilidad , y rompen con infelicidad ; no lo hazen al dia con cien enfados , tienen el humor al repelo , y assi contradizen a quantos , y quanto ay : calçaronse el juicio al reves , y assi todo lo repruevan. Pero los mayores tentadores de la cordura , son los que nada hazen bien , y de todo dizen mal. Que ay muchos monstruos en el estendido pais de la impertinencia.

Hombre detenido , evidencia de prudente. Es fiera la lengua , que si una vez se suelta , es muy dificultosa de poderse bolver a encadenar : es el pulso del alma , por donde conocen los

los sabios su disposicion ; aqui pulsan los atentos el movimiento del coracon : el mal es , que el que avia de serlo mas , es menos reportado ; escufase el sabio enfados , y empeños ; y muestra quan señor es de si. Procede circunspecto , Iano en la equivalencia , Argos en la verificacion. Mejor Momo huviera echado menos los ojos en las manos , que la ventanilla en el pecho.

No ser muy individuado , ò por afectar , ò por no advertir : tienen algunos notable individuacion , con acciones de mania , que son mas defectos , que diferencias ; y assi como algunos son bien conocidos por alguna singular fealdad en el rostro , assi estos por algun exceso en el porte. No sirve el individuarse sino de nota , con una impertinente especialidad , que commueve alternativamente en unos la risa , en otros el enfado.

Saber tomar las cosas nunca al repelo , aunque vengan. Todas tienen haz , y embes ; la mejor , y mas fa-

vorable , si se toma por el corte , la-
stima ; al contrario , la mas repu-
gnante , defiende , si por la empuña-
dura : muchas fueron de pena , que si
se consideràran las conveniencias ,
fueran de contento ; en todo ay
convenientes , y inconvenientes , la
destreza està en saber topar con la
comodidad : haze muy diferentes vi-
sos una misma cosa , si se mira a di-
ferentes luzes ; mirese por la de la fe-
licidad , no se han de trocar los fre-
nos al bien , y al mal : de aqui procede ,
que algunos en todo hallan el con-
tento , y otros el pesar : gran reparo
contra los reveses de la fortuna , y
gran regla del vivir para todo tiem-
po , y para todo empleo.

Conocer su defecto Rey. Nin-
guno vive sin el contrapeso de la
prenda relevante , y si le favorece la
inclinacion , apoderase a lo tirano ,
comience a hazerle la guerra , publi-
cando el cuidado contra el , y el pri-
mer passo sea el manifesto , que en
siendo conocido , serà vencido , y
mas si el interessado haze el concepto
dèl,

dèl, como los que notan ; para ser señor de si , es menester ir sobre si ; rendido este cabo de imperfecciones, acabaràn todas.

Atencion a obligar. Los mas no hablan , ni obran como quien son , sino como les obligan , para persuadir lo malo , qualquiera sobra , porque lo malo es muy creido , aun que talvez increíble : lo mas , y lo mejor que tenemos , depende de respeto ageno : contentanse algunos con tener la razon de su parte ; pero no basta , que es menester ayudarla con la diligencia. Cuesta a veces muy poco el obligar , y vale mucho , con palabras se conpran obras ; no ay alhaja tan vil en esta gran casa del universo , que una vez al año no sea menester , y aunque valga poco , harà gran falta ; cada uno habla del objeto , segun su afecto.

No ser de primera impressiõn. Casanse algunos con la primera informacion , de fuerte que las demas son concubinas, y como se adelanta siempre la mentira , no queda lugar des-

pues para la verdad ; ni la voluntad con el primer objeto , ni el entendimiento con la primera proposicion se han de llenar , que es cortedad de fondo ; tienen algunos la capacidad de vasija nueva , que el primer olor la ocupa , tanto del mal licor , como del bueno. Quando esta cortedad llega a conocida , es perniciosa , que dà pie a la maliciosa industria , previene los malintencionados a teñir de su color la credulidad , quede siempre lugar a la revista ; guarde Alexandro la otra oreja para la otra parte : quede lugar para la segunda y tercera informacion , arguye incapacidad el impresionarse , y està cerca del apassionarse.

No tener voz de mala voz. Mucho menos tener tal opinion , que es tener fama de contrafamas ; no sea ingenioso a costa agena , que es mas odioso , que dificultoso ; venganse todos dèl , diziendo mal todos dèl , y como es solo , y ellos muchos , mas presto serà èl vencido , que convencidos ellos ; lo malo nunca ha de contentar,

tentar , pero ni comentarse : es el murmurador para siempre aborrecido , y aunque a vezes personajes grandes atraviessen con el , serà mas por gusto de su fisga , que por estimacion de su cordura , y el que dize mal siempre oye peor.

Saber repartir su vida a lo discreto , no como se vienen las ocasiones , sino por providencia , y delecto. Es penosa sin descansos , como jornada larga sin mesones , hazela dichosa la variedad erudita. Gastese la primera estancia del bello vivir , en hablar con los muertos ; nacemos para saber , y sabernos , y los libros con fidelidad nos hazen personas. La segunda jornada se emplee con los vivos , ver , y registrar todo lo bueno del mundo , no todas las cosas se hallan en una tierra ; repartiò los dotes el padre universal , y a vezes enriqueciò mas la fea. La tercera jornada sea toda para si , ultima felicidad el filosofar.

Abrir los ojos con tiempo : no todos los que ven han abierto los ojos ,

ni todos los que miran ven. Dar en la cuenta tarde, no sirve de remedio, sino de pesar; comiençan a ver algunos quando no ay, que deshizieron sus casas, y sus cosas antes de hazerse ellos. Es dificultoso dar entendimiento a quien no tiene voluntad, y mas dar voluntad a quien no tiene entendimiento; juegan con ellos los que les van al rededor, como con ciegos con risa de los demas; y porque son sordos para oir, no abren los ojos para ver; pero no falta quien fomenta esta insensibilidad, que consiste su ser en que ellos no sean; infeliz cavallo, cuyo amo no tiene ojos, mal engordará.

Nunca permitir a medio hazer las cosas, gozense en su perfeccion. Todos los principios son informes, y queda despues la imaginacion de aquella deformidad, la memoria de avello visto imperfecto, no lo dexa lograr acabado, gozar de un golpe el objeto grande, aunque embaraça el juicio de las partes, de por si aduaga el gusto; antes de ser todo es nada,

da , y en el començar a fer se està aun muy dentro de su nada : el verguifár el manjar mas regalado fírve antes de afco , que de apétito : recatefe pues todo gran Maestro de que le vean fus obras en embrion , aprenda de la naturaleza a no exponerlas , hasta que puedan parecer.

Tener un punto de negociante. No todo sea especulacion , aya tambien accion : Los muy sabios son faciles de engañar , porque aunque saben lo extraordinario , ignoran lo ordinario del vivir , que es mas preciso ; la contemplacion de las cosas sublimes no les da lugar para las manuales ; y como ignoran lo primero que avian de saber , y en que todos parten un cabello , ò son admirados , ò son tenidos por ignorantes del vulgo superficial ; procure pues el varon sabio tener algo de negociante , lo que baste para no ser engañado , y aun reido , sea hombre de lo agible que aunque no es lo superior , es lo mas preciso del vivir : de que fírve el saber , si no es platico ? y el saber

vivir es oy el verdadero saber ?

No errarle el golpe al gusto ; que es hazer un pesar por un plazer. Con lo que piensan obligar algunos , enfadan , por no comprehender los genios ; obras ay , que para unos son lisonja , y para otros ofensa ; y el que se creyò ser vicio , fue agravio ; costò a vezes mas el dar disgusto , que huviera costado el hazer plazer : pierden el agradecimiento , y el don , porque perdieron el norte del agradar : si no se sabe el genio ageno , mal se le podrá fatisfazer : de aqui es , que algunos pensaron dezir un elogio , y dixeron un vituperio , que fue bien merecido castigo ; piensan otros entretener con su eloquencia , y aporrean el alma con su loquacidad.

Nunca fiar reputacion sin prendas de honra agena. Hase de ir a la parte del provecho en el silencio , del daño en la facilidad. En intereses de honra , siempre ha de ser el trato de compañia : de suerte que la propia reputacion ha de cuidar de la agena. Nunca se ha de fiar ; pero si alguna vez ,

vez, sea con tal arte, que pueda ceder la prudencia a la cautela. Sea el riesgo comun, y reciproca la causa, para que no se le convierta en testigo, el que se reconoce partícipe.

Saber pedir. No ay cosa mas dificultosa para algunos, ni mas facil para otros. Ay unos, que no saben negar, con estos no es menester ganza. Ay otros, que el no es su primera palabra a todas horas; con estos es menester la industria, y con todos la fazon: un coger los espiritus alegres, o por el pasto antecedente del cuerpo, o por el del animo: si ya la atencion del reflexo que atiende, no previene la futilidad en el que intenta: los dias del gozo, son los del favor que redundan del interior a lo exterior. No se ha de llegar, quando se ve negar a otro, que està perdido el miedo al no. Sobre tristeza no ay buen lance. El obligar de antemano, es cambio, donde no corresponde la villania.

Hazer obligacion antes, de lo que avia de ser premio despues; es de-
strezza

streza de grandes politicos, favores antes de meritos, son prueba de hombres de obligacion. El favor a si anticipado, tiene dos eminencias, que con lo pronto del que dà, obliga mas al que recibe: un mismo don, si despues es deuda, antes es empeño. Sutil modo de transformar obligaciones, que la que avia de estar en el superior para premiar, recae en el obligado para satisfacer. Esto se entiende con gente de obligaciones, que para hombres viles, mas seria poner freno, que espuela, anticipando la paga del honor.

Nunca partir secretos con mayores. Pensarà partir peras, y partirà piedras: perecieron muchos de confidentes: son estos como cuchar de pan, que corre el mismo riesgo despues. No es favor del Principe, sino pecho el comunicarlo. Quiebran muchos el espejo, porque les acuerda la fealdad, no puede ver al que le pudo ver; ni es bien visto el que viò mal. A ninguno se ha de tener muy obligado, y al poderoso menos; sea antes

antes con beneficios hechos , que con favores recibidos , sobre todo son peligrosas confianças de amistad. El que comunicò sus secretos a otro , hizo se esclavo del , y en soberanos es violencia , que no puede durar : desean bolver a redimir la libertad perdida , y para esto atropellaràn con todo , hasta la razon ; los secretos pues , ni oirlos , ni dezirlos.

Conocer la pieza que le falta. Fueran muchos muy personas , si no les faltara un algo , sin el qual nunca llegan al colmo del perfecto ser ; nota se en algunos , que pudieran ser mucho , si reparàran en bien poco , hazeles falta la seriedad , con que desluzen grandes prendas , a otros la suavidad de la condicion , que es falta que los familiares echan presto menos , y mas en perionas de puesto ; en algunos se desea lo executivo , y en otros lo reportado : todos estos desaires , si se advirtieffen , se podrian suplir con facilidad , que el cuidado puede hazer de la costumbre segunda naturaleza.

No ser reagudo, mas importa prudencial ; saber mas de lo que conviene , es despuntar , porque las futilidades comunmente quiebran : mas segura es la verdad assentada ; bueno es tener entendimiento , pero no bachilleria ; el mucho discurrir , ramo es de question : mejor es un buen juicio sustancial , que no discurre mas de lo que importa.

Saber usar de la necesidad. El mayor sabio juega tal vez desta pieza , y ay tales ocasiones , que el mejor saber consiste en mostrar no saber ; no se ha de ignorar , pero si afectar que se ignora ; con los necios poco importa ser sabio , y con los locos cuerdo : hasele de hablar a cada uno en su lenguaje ; no es necio el que afecta la necesidad , sino el que la padece ; la sencilla lo es , que no la doble , que hasta esto llega el artificio : para ser bien quisto , el unico medio vestirse la piel del mas simple de los brutos.

Las burlas sufrirlas ; pero no usarlas : aquello es especie de galanteria , esto de empeño ; el que en la fiesta se
des-

desazona , mucho tiene de bestia , y muestra mas : es gustosa la burla sobrada , saberla sufrir es argumento de capacidad : da pie el que se pica , a que le repique , a lo mejor se han de dexar , y lo mas seguro es no levantarlas : las mayores veras nacieron siempre de las burlas : no ay cosa que pida mas atencion , y destreza , antes de començar se ha de saber , hasta que punto de sufrir llegará el genio del sugeto.

Seguir los alcances. Todo se les va a algunos en començar , y nada acaban ; inventan , pero no prosiguen , inestabilidad de genio , nunca consiguen alabança , porque nada prosiguen , todo para en parar , si bien nace en otros de impaciencia de animo , tacha de Españoles , assi como la paciencia es ventaja de los Belgas ; estos acaban las cosas , aquellos acaban con ellas , hasta vencer la dificultad sudan , y contentanse con el vencer : no saben llevar al cabo la victoria , pruevan que pueden , mas no quieren , pero siempre es defeto de im-

impossibilidad, ò liviandad ; si la obra es buena , porque no se acaba ? y si mala , porque se començò ? Mate pues el sagaz la caça , no se le vaya todo en levantarla.

No ser todo columbino , alternense las calidez de la serpiente , con la candidez de la paloma. No ay cosa mas facil , que engañar a un hombre de bien. Cree mucho el que nunca miente , y confia mucho el que nunca engaña. No siempre procede de necio el ser engañado , que talvez de bueno : dos generos de personas previenen mucho los daños ; los escarmentados , que es muy a su costa ; y los astutos , que es muy a la agena. Muestrese tan estremada la sagacidad para el rezelo , como la astucia para el enredo , y no quiera uno ser tan hombre de bien , que ocasione al otro serlo de mal ; sea uno mixto de paloma , y de serpiente , no monstruo , sino prodigio.

Saber obligar. Transforman algunos el favor propio en ageno , y parece , ò dan a entender , que ha-
zen

zen merced quando la reciben : ay hombres tan advertidos , que honran pidiendo , y truecan el provecho fuyo en honra del otro ; de tal fuerte traçan las cosas , que parezca que los otros les hazen servicio quando les dan , trastrocando con extravagante politica el orden del obligar , por lo menos ponen en duda quien haze favor a quien , compran a precio de alabanças lo mejor , y del mostrar gusto de una cosa , hazen honra , y lisonja : empeñan la cortesía , haziendo deuda de lo que avia de ser su agradecimiento ; desta fuerte truecan la obligacion de passiva en activa , mejores politicos , que Gramaticos ; gran sutileza esta , pero mayor lo seria el entenderse la , destrocando la necesidad , bolviendoles su honra , y cobrando cada uno su provecho.

Discurrir tal vez a lo singular , y fuera de lo comun , arguye superioridad de caudal : no ha de estimar al que nunca se le opone , que no es señal de amor que le tenga , sino del que

que èl se tiene : no se dexé engañar de la lisonja , pagandola , sino condenandola : tambien tenga por credito el ser murmurado de algunos , y mas de aquellos que de todos los buenos dizen mal : pesele de que sus cosas agraden a todos , que es señal de no ser buenas , que es de pocos lo perfecto.

Nunca dar satisfacion a quien no la pedia , y aunque se pida , es especie de delito , si es sobrada : el escusarse antes de ocasion , es culparse , y el sangrarse en salud , es hazer del ojo al mal , y a la malicia ; la escusa anticipada despierta el recelo que dormia ; ni se ha de dar el cuerdo por entendido de la sospecha agena , que es salir a buscar el agravio , entonces la ha de procurar desmentir con la entereza de su proceder.

Saber un poco mas , y vivir un poco menos : otros discurren al contrario ; mas vale el buenocio , que el negocio , no tenemos cosa nuestra , sino el tiempo , donde vive quien no tiene lugar : igual infelicidad es ga-
star

star la preciosa vida en tareas mecánicas, que en demasia de las sublimes, ni se ha de cargar de ocupaciones, ni de invidia: es atropellar el vivir, y ahogar el animo, algunos lo estienden al saber, pero no se vive si no se sabe.

No se le lleve el ultimo. Ay hombres de ultima informacion, que va por extremos la impertinencia, tienen el sentir y el querer de cera; el ultimo sella, y borra los demas: estos nunca estan ganados, porque con la misma facilidad se pierden, cada uno los tiñe de su color, son malos para confidentes, niños de toda la vida, y assi con variedad en los juizios, y afectos, andan fluctuando, siempre coxos de voluntad, y de juizio, inclinandose a una y otra parte.

No començar a vivir por donde se ha de acabar. Algunos toman el descanso al principio, y dexan la fatiga para el fin; primero ha de ser lo esencial, y despues, si quedare lugar, lo accessorio: quieren otros triunfar

antes de pelear ; algunos comiençan a saber por lo que menos importa , y los estudios de credito , y utilidad, dexan para quando se les acaba el vivir : no ha començado a hazer fortuna el otro, quando ya se desvanece ; es esencial el metodo , para saber , y poder vivir.

Quando se ha de discurrir al reves? quando nos hablan a la malicia , con algunos todo ha de ir al encontrado, el si, es no , y el no es si : el dezir mal de una cosa, se tiene por estimacion della , que el que la quiere para si , la desacredita para los otros. No todo alabar es dezir bien, que algunos por no alabar los buenos , alaban tambien los malos , y para quien ninguno es malo , ninguno será bueno.

Hanse de procurar los medios humanos , como si no huviesse divinos, y los divinos, como si no huviesse humanos ; regla de gran maestro, no ay que añadir comentario.

Ni todo fuyo , ni todo ageno : es una vulgar tirania. Del querer se todo para si , se sigue luego querer todas

das las cosas para si , no saben estos ceder en la mas minima , ni perder un punto de su comodidad : obligan poco , fianse de su fortuna , y suele falsearles el arrimo : conviene tal vez ser de otros , para que los otros sean del , y quien tiene empleo comun , ha de ser esclavo comun , ò renuncie el cargo con la carga , dirà la vieja a Adriano. Al contrario , otros todos son agenos , que la necesidad siempre va por demasias , y aqui infeliz , no tienen dia , ni aun hora suya , con tal exceso de agenos , que alguno fue llamado el de todos : aun en el entendimiento , que para todos saben , y para si ignoran ; entienda el atento , que nadie le busca a el , sino su interes en el , y por el .

No allanarse sobrado en el concepto. Los mas no estiman lo que entienden , y lo que no perciben lo veneran : las cosas para que se estimen , han de costar , serà celebrado , quando no fuere entendido : siempre se ha de mostrar uno mas sabio , y prudente , de lo que requiere aquel

con quien trata, para el concepto, pero con proporcion, mas que exceso; y si bien con los entendidos vale mucho el seso en todo: para los mas es necesario el remonte, no se les ha de dar lugar a la censura, ocupandolos en el entender: alaban muchos lo que preguntados no saben dar razon: porque? todo lo recondito veneran por misterio, y lo celebran, porque oyen celebrarlo.

No despreciar el mal por poco, que nunca viene uno solo, andan encadenados, assi como las felicidades: van la dicha y la desdicha de ordinario adonde mas ay, y es que todos huyen del desdichado, y se arriman al venturoso, hasta las palomas con toda su sencillez acuden al omenage mas blanco. Todo le viene a faltar a un desdichado, el mismo a si mismo, el discurso, y el conorte. No se ha de despertar la desdicha, quando duerme; poco es un deslizar, pero figuese aquel fatal despeño, sin saber donde se vendrà a parar, que assi como ningun bien fue del todo cumplido,

do , assi ningun mal del todo acabado. Para el que viene del Cielo es la paciencia, para el que del suelo la prudencia.

Saber hazer el bien , poco , y muchas vezes : nunca ha de exceder el empeño a la posibilidad ; quien dà mucho , no dà , sino que vende. No se ha de apurar el agradecimiento , que en viendose impossibilitado, quebrarà la correspondencia. No es menester mas para perder a muchos, que obligarlos con demasia , por no pagar se retiran , y dan en enemigos de obligados. El idolo nunca querria ver delante al escultor , que lo labrò ; ni el empañado su bien hechor al ojo. Gran futilidad del dar , que cueste poco, y se desee mucho, para que se estime mas.

Ir siempre prevenido contra los descorteses , porfiados , presumidos, y todo genero de necios : encuéntrase muchos , y la cordura està en no encontrarse con ellos. Armesè cada dia de propósitos , al espejo de su atencion , y assi vencerà los lances de

la necesidad; vaya sobre el caso, y no expodrà a vulgares contingencias su reputacion: varon prevenido de cordura, no serà combatido de impertinencia. Es dificultoso el rumbo del humano trato, por estar lleno de escollos del descredito. El desviarse es lo seguro, consultando a Vlises de astucia. Vale aqui mucho el artificioso desliz; sobre todo eche por la galanteria, que es el unico atajo de los empeños.

Nunca llegar a rompimiento, que siempre sale del descalabrada la reputacion. Qualquiera vale para enemigo, no assi para amigo. Pocos pueden hazer bien, y casi todos mal. No anida segura el Aguila en el mismo seno de Iupiter, el dia que rompe con un escaravajo; con la çarpa del declarado irritan los dissimulados el fuego, que estaban a la espera de la ocasion: de los amigos maleados salen los peores enemigos. Cargan con defectos agenos el propio en su aficion de los que miran, cada uno habla como siente, y siente como desea: con-

denan-

denando todos , ò en los principios de falta de providencia , ò en los fines de espera , y siempre de cordura , si fuere inevitable el desvio , sea excusable : antes con tibieza de favor , que con violencia de furor , y aqui viene bien aquello de una bella retirada.

Buscar quien le ayude a llevar las infelicidades. Nunca ferà solo , y menos en los riesgos , que seria cargarse con todo el odio ; piensan algunos alçarse con toda la superintendencia , y alçanse con toda la murmuracion : desta fuerte tendrà quien le escuse , ò quien le ayude a llevar el mal : no se atreven tan facilmente a dos , ni la fortuna , ni la vulgaridad , y aun por esso el Medico sagaz , ya que errò la cura , no yerra en buscar quien a titulo de consulta le ayude a llevar el ataud ; repartese el peso , y el pesar , que la desdicha a solas , se redobla para intolerable.

Prevenir las injurias , y hazer de las favores , mas sagacidad es evitarlas , que vengarlas. Es gran destre-

za hazer confidente del que avia de ser emulo: convertir en reparos de su reputacion, los que la amenazavan tiros; mucho vale el saber obligar, quita el tiempo para el agravio, el que lo ocupò con el agradecimiento, y es saber vivir, convertir en plazer, los que avian de ser pesares: hagase confidencia de la misma malevolencia.

Ni serà, ni tendrà a ninguno todo por suyo: no son bastantes la sangre, ni la amistad, ni la obligacion mas apretante, que vâ grande diferencia de entregar el pecho, ò la voluntad: la mayor union admite excepcion, ni por esso se ofenden las leyes de la fineza, siempre se reserva algun secreto para si el amigo, y se recata en algo el mismo hijo de su padre: de unas cosas se zelan con unos, que comunican a otros, y al contrario, con que se viene uno a conceder todo, y negar todo, distinguiendo los de la correspondencia.

No profeguir la necesidad. Hazen algunos empeño del desacierte, y
por-

porque començaron a errar, les parece que es constancia el profeguir, acusan en el foro interno su yerro, y en el externo lo escusan, con que si quando començaron la necedad fueron notados de inadvertidos, al profuirla son confirmados en necios, ni la promessa inconsiderada, ni la resolucion errada inducen obligacion; desta fuerte continuan algunos su primera groseria, y llevan adelante su cortedad, quieren ser constantes impertinentes.

Saber olvidar, mas es dicha que arte. Las cosas que son mas para olvidadas, son las mas acordadas, no solo es villana la memoria para faltar quando mas fue menester, pero necia para acudir quando no convenia; en lo que ha de dar pena es prolixa, y en lo que avia de dar gusto, es descuidada; consiste a vezes el remedio del mal en olvidarlo, y olvidase el remedio; conviene, pues, hazerla a tan comodas costumbres, porque basta a dar felicidad, ò infierno: exceptuanse los satisfechos, que

en el estado de su inocencia gozan de su simple felicidad.

Muchas cosas de gusto no se han de poseer en propiedad. Mas se goza dellas, ajenas, que propias; el primer dia es lo bueno para su dueño, los demas para los estraños: gozarse las cosas ajenas con doblada fruicion, esto es sin el riesgo del daño, y con el gusto de la novedad, sabe todo mejor a privacion, hasta el agua ajena se miente nectar; el tener las cosas, a mas de que desminuye la fruicion, aumenta el enfado tanto de prestallas, como de no prestallas, no sirve sino de mantenellas para otros, y son mas los enemigos que se cobran, que los agradecidos.

No tenga dias de descuido; gusta la suerte de pegar una burla, y atropellarà todas las contingencias para coger desapercebido; siempre han de estar a prueba, el ingenio, la cordura, y el valor, hasta la belleza, porque el dia de su confianza sera el de su descredito, quando mas fue menester el cuidado, faltò siempre, que
el

el no pensar es la çancadilla del perecer ; tambien suelen ser estratagema de la agena atencion , coger al descuido las perfecciones para el riguroso examen del apreciar. Sabense yà los dias de la ostentacion , y perdonales la astucia ; pero el dia que menos se esperaba , esse escoge para la tentativa del valer.

Saber empeñar los dependientes. Vn empeño en su ocasion , hizo personas a muchos , assi como un ahogo saca nadadores ; desta suerte descubrieron muchos el valor , y aun el saber , que quedàra sepultado en su encogimiento , si no se huviera ofrecido la ocasion : son los aprietos lances de reputacion , y puesto el noble en contingencias de honra , obra por mil. Supo con eminencia esta lición de empeñar la Catolica Reina Isabela , assi como todas las demas , y a este politico favor deviò el Gran Capitan su renombre , y otros muchos su eterna fama , hizo grandes hombres con esta sutileza.

No ser malo de puro bueno : es lo

el que nunca se enoja: tienen poco de personas los insensibles, no nace siempre de indolencia, sino de incapacidad: un sentimiento en su ocasion, es acto personal, burlanse luego las aves de las apariencias de bultos. Alternar lo agrio con lo dulce, es prueba de buen gusto; sola la dulçura es para niños y necios; gran mal es perderse de puro bueno en este sentido de insensibilidad.

Palabras de seda, con suavidad de condicion; atraviesan el cuerpo las jaras, pero las malas palabras el alma; una buena pasta haze que hue-la bien la boca; gran sutileza del vivir, saber vender el aire; lo mas se paga con palabras, y bastan ellas a desempeñar una impossibilidad: negocia-se en el aire con el aire, y alien-ta mucho el aliento soberano: siem-pre se ha de llevar la boca llena de açucar para confitar palabras, que saben bien a los mismos enemigos: es el unico medio para ser amable, el ser apacible.

Haga al principio el cuerdo, lo que

que el necio al fin. Lo mismo obra el uno, que el otro; solo se diferencia en los tiempos, aquel en su fazon, y este fin ella. El que se calçò al principio el entendimiento al revés, en todo lo demas profigue desse modo, lleva entre pies lo que avia de poner sobre su cabeça, haze siniestra de la diestra, y assi es tan furdo en todo su proceder: solo ay un buen caer en la cuenta, hazen por fuerça, lo que pudieran de grado: pero el discreto luego vè lo que se ha de hazer, tarde, ò temprano, y executalo con gusto, y con reputacion.

Valgase de su novedad, que mientras fuere nuevo, serà estimado. Aplaze la novedad por la variedad universalmente, refrescase el gusto, y estimase mas una mediania flaman- te, que un extremo acostumbrado. Rozanse las eminencias, y vienense a embejecer: y advierta que durara poco esta gloria de novedad, a quatro dias le perderan el respeto; sepa, pues, valerse deßas primicias de la estima- cion, y saque en la fuga del agradar,

todo lo que pudiera pretender, porque si se passa el calor de lo reciente, resfriarale la passion, y trocarse ha el agrado de nuevo en enfado de acostumbrado, y crea que todo tuvo tambien su vez, y que passo.

No condenar solo lo que a muchos agrada. Algo ay bueno, pues satisface a tantos, y aunque no se explica, se goza: la singularidad siempre es odiosa, y quando erronea, ridicula, antes desacreditarà su mal concepto, que el objeto, quedarle ha solo con su mal gusto; si no sabe topar con lo bueno, dissimule su corteidad, y no condene a bulto; que el mal gusto ordinariamente nace de la ignorancia: lo que todos dizen, ò es, ò quiere ser.

El que supiere poco, tengase siempre a lo mas seguro en toda profesion, que aunque no le tengan por futil, le tendran por fundamental. El que sabe puede empeñarse, y obrar de fantasia; pero saber poco, y arriesgarse, es voluntario precipicio; tengase siempre a la mano derecha,
que

que no puede faltar lo asientado, à poco saber camino real, y a toda ley tanto del saber, como del ignorar, es mas cuerda la seguridad, que la singularidad.

Vender las cosas a precio de cortesía, que es obligar mas; nunca llegará el pedir del interesado, al dar del generoso obligado: la cortesía no da, sino que empeña, y es la galantería la mayor obligación; no ay cosa mas cara para el hombre de bien, que la que se le da, es vendela dos veces, y a dos precios, del valor, y de la cortesía. Verdad es, que para el ruin es algaravia la galantería, porque no entiende los terminos del buen termino.

Comprehension de los genios con quien trata. Para conocer los intentos, conocida bien la causa, se conoce el efeto, antes en ella, y despues en su motivo. El melancolico siempre aguera infelicidades, y el maldiciente culpas, todo lo peor se les ofrece, y no percibiendo el bien presente, anuncian el possible mal: el apasionado

fionado siempre habla con otro lenguaje diferente de lo que las cosas son, habla en él la pasión, no la razón, y cada uno según su afecto, ó su humor, y todos muy lejos de la verdad, sepa descifrar un semblante, y de letrear el alma en los señales; conozca al que siempre ríe por falso, y al que nunca por falso, recatése del preguntador, ó por fácil, ó por no tante: espere poco bueno del de mal gesto, que suelen vengarse de la naturaleza estos, y así como ella los honró poco à ellos, la honran poco a ella: Tanta suele ser la necedad, quanta fuere la hermosura.

Tener la atractiva, que es un hechizo politicamente cortés, sirva el garavato galante mas para atraer voluntades, que utilidades, ó para todo, no bastan meritos, si no se valen del agrado, que es el que da la plausibilidad; el mas platico instrumento de la soberania, un caer en picadura es suerte, pero socorrese del artificio, que donde ay gran natural, assienta mejor lo artificial; de
 aqui

aquí se origina la pia afición, hasta conseguir la gracia universal.

Corriente, pero no indecente. No esté siempre de figura, y de enfado, es ramo de galanteria, hase de ceder en algo al decoro, para ganar la afición comun, alguna vez puede pasar por donde los mas; pero sin indecencia: que quien es tenido por necio en publico, no será tenido por cuerdo en secreto: mas se pierde en un dia genial, que se ganó en toda la seriedad; pero no se ha de estar siempre de excepcion; el ser singular, es condenar a los otros, menos afectar melindres, dexense para su sexo, aun los espirituales son ridiculos; lo mejor de un hombre es parecerlo, que la muger puede afectar con perfeccion lo varonil, y no al contrario.

Saber renovar el genio con la naturaleza, y con el arte; de siete en siete años dicen que se muda la condicion, sea para mejorar, y realçar el gusto: a los primeros siete entra la razon, entre despues a cada lustro una nueva perfeccion, observe esta varie-

variedad natural para ayudarla , y esperar tambien de los otros la mejoría ; de aqui es , que muchos mudaron de porte , ò con el estado , ò con el empleo ; y à vezes no se advierte , hasta que se vè el excesso de la mudança ; a los veinte años serà Pabon , a los treinta Leon , a los quarenta Camello , a los cinquenta Serpiente , a los sesenta Perro , a los setenta Mona , y a los ochenta nada.

Hombre de ostentacion. Es el lucimiento de las prendas. Ay vez para cada una : logrese , que no serà cada dia el de su triunfo. Ay sujetos vizarros , en quienes lo poco luze mucho , y lo mucho hasta admirar. Quando la ostentativa se junta con la eminençia passa por prodigio. Ay naciones ostentosas , y la Española lo es con superioridad. Fue la luz pronto lucimiento de todo lo criado , llena mucho el ostentar , suple mucho , y dà un segundo sera todo , y mas quando la realidad se afiança. El Cielo que dà la perfeccion , previene la ostentacion , que qualquiera a solas fuera

fuera violenta , es menester arte en el ostentar. Aun lo muy excelente depende de circúntancias, y no tiene siempre vez. Saliò mal la ostentativa, quando le faltò su fazon, ningun realce pide ser menos afectado, y parece siempre deste desaire , porque està muy al canto de la vanidad , y esta del desprecio : ha de ser muy templada , porque no dè en vulgar, y con los cuerdos està algo desacreditada su demasia. Consiste a vezes mas en una eloquencia muda , en un mostrar la perfeccion al descuido , que el sabio dissimulo es el mas plausible alarde , porque aquella misma privacion pica en lo mas vivo a la curiosidad. Gran destreza suya , no descubrir toda la perfeccion de una vez , sino por bruxula ir la pintando , y siempre adelantando. Que un realce sea empeño de otro mayor, y el applauso del primero , nueva expectacion de los demas.

Huir la nota en todo : que en siendo notados , seràn defectos los mismos realces. Nace esto de singularidad, que siempre fue censurada: quedase

dase sola el singular. Aun lo lindo, si sobrefale, es descredito, en haziendo reparar, ofende, y mucho mas singularidades desautorizadas. Pero en los mismos vicios quieren algunos ser conocidos, buscando novedad en la ruindad, para conseguir tan infame fama. Hasta en lo entendido, lo sobrado degenera en bachilleria.

No dezir al contradezir. Es menester diferenciar, quando procede de astucia, ò vulgaridad. No siempre es porfia, que tal vez es artificio. Atencion pues a no empeñarse en la una, ni despeñarse en la otra. No ay cuidado mas logrado, que en espías: y contra la ganzua de los animos, no ay mejor contratreta, que el dexar por dentro la llave del recato.

Hombre de ley. Está acabado el buen proceder: andan desinentidas las obligaciones: ay pocas correspondencias buenas, al mejor servicio, el peor galardón; a uso ya de todo el mundo. Ay naciones enteras proclibes al mal trato; de unas se teme

teme siempre la traicion , de otras la inconstancia , y de otras el engaño : sirva pues la mala correspondencia agena, no para la imitacion , sino para la cautela. Es el riesgo de desquiciar la entereza , a vista del ruin proceder : pero el varon de ley nunca se olvida de quien es , por lo que los otros son.

Gracia de los entendidos. Mas se estima el tibio si de un varon singular, que todo un aplauso comun : porque regueldos de aristas no alientan , los sabios hablan con el entendimiento, y assi su alabança causa una mortal satisfacion. Reduxo el juizioso Antigono todo el teatro de su fama a solo Zenon , y llamava Platon toda su escuela a Aristoteles. Atienden algunos a solo llenar el estomago , aunque sea de broza vulgar. Hasta los soberanos han menester a los que escriven, y teman mas sus plumas, que las feas los pinceles.

Usar de la ausencia , ò para el respeto , ò para la estimacion. Si la presencia desminuye la fama , la ausencia

fencia la aumenta. El que ausente fue tenido por Leon, presente fue ridiculo parto de los montes; deslustranse las prendas, si se rozan: porque se ve antes la corteza del exterior, que la mucha sustancia del animo, Adelantase mas la imaginacion que la vista, y el engaño, que entra de ordinario por el oido, viene a salir por los ojos; el que se conserva en el centro de su opinion, conserva la reputacion, que aun la Fenix se vale del retiro para el decoro, y del deseo para el aprecio.

Hombre de inventiva a lo cuerdo. Arguye exceso de ingenio, pero qual serà fin el grano de demencia, la inventiva es de ingeniosos: la buena eleccion de prudentes. Es tambien de gracia, y mas rara, porque el elegir bien lo consiguieron muchos; el inventar bien, pocos: y los primeros en excelencia, y en tiempo. Es longera la novedad, y si feliz dados realces a lo bueno. En los asuntos del juicio es peligrosa por lo paradoxo, en los del ingenio loable, y

si

si acertadas una , y otra plausibles.
No sea entremetido , y no sera des-
airado. Estímese , si quisiere que le
estimen. Sea antes avaro , que pro-
digo de si. Llegue deseado , y sera
bien recebido. Nunca venga si no
llamado , ni vaya si no embiado. El
que se empeña por si , si sale mal , se
carga todo el odio sobre si ; y si sale
bien , no consigue el agradecimien-
to. Es el entremetido terrero de des-
precios , y por lo mismo que se intro-
duce con desvergüenza , es tripula-
do en confusion.

No parecer de desdicha agena.
Conozca al que está en el lodo , y note
que le reclamara para hazer consuelo
del reciproco mal. Buscan quien les
ayude a llevar la desdicha : y los que
en la prosperidad le davan espaldas ,
agora la mano. Es menester gran
tiento con los que se ahogan , para
acudir al remedio sin peligro.

No dexarse obligar del todo , ni
de todos , que seria ser esclavo , y co-
mun. Nacieron unos mas dichosos
que otros : aquellos para hazer bien ,
y otros

y estos para recebille. Mas preciosa es la libertad, que la dadiva, porque se pierde. Guste mas que dependan del muchos, que no depender el de uno. No tiene otra comodidad el mando, si no el poder hazer mas bien. Sobre todo no tenga por favor la obligacion en que se mete, y las mas vezes la diligenciarà la astucia aghena, para prevenirle.

Nunca obrar apassionado todo lo errarà. No obre por si, quien no està en si, y la passion siempre destierra la razon. Sustituya entonces un tercero prudente, que lo ferà, si desapassionado. Siempre ven mas los que miran, que los que juegan, porque no se apassionan. En conociendose alterado, toque a retirar la cordura; porque no acabe de encendersele la sangre, que todo lo executarà sangriento, y en poco rato dara materia para muchos dias de confusion suya, y murmuracion aghena.

Vivir a la ocasion. El gobernar, el discurrir, todo ha de ser al caso. Querer quando se puede, que la fazon,
y el

y el tiempo anadie aguardan. No vaya por generalidades en el vivir, si ya no fuere en favor de la virtud: ni intime leyes precisas al querer, que avrà de beber mañana del agua que desprecia oy. Ay algunos tan paradoxamente impertinentes, que pretenden, que todas las circunstancias del acierto se ajusten a su mania, y no al contrario: Mas el sabio sabe, que el norte de la prudencia consiste en portarse a la ocasion.

El mayor desdoro de un hombre, es dar muestras de que es hombre, dexarle de tener por divino, el que le ven muy humano. La liviandad es el mayor contraste de la reputacion. Assi como el varon recatado es tenido por mas que hombre, assi el liviano por menos que hombre. No ay vicio que mas desautorize, porque la liviandad se opondre frente a frente a la gravedad. Hombre liviano no puede ser de sustancia, y mas si fuere anciano, donde la edad le obliga a la cordura: y con ser este desdoro tan de muchos, no le quita

el estar singularmente desautorizado.

Es felicidad juntar el aprecio con el afecto, no ser muy amado, para conservar el respeto: mas atrevido es el amor, que el odio; aficion, y veneracion, no se jun tan bien; y aunque no ha de ser uno muy temido, ni muy querido. El amor introduce la llaneza, y al passo que esta entra, sale la estimacion. Sea amado antes apreciativamente, que afectativamente, que es amor muy de personas.

Saber hazer la tentativa. Conspita la atencion del juizioso, con la detencion del recatado. Gran juicio se requiere para medir el ageno. Mas importa conocer los genios, y las propiedades de las personas, que de las yervas, y piedras. Accion es esta de las mas futes de la vida: por el sonido se conocen los metales, y por el habla las personas; las palabras muestran la entereza; pero mucho mas las obras. Aqui es menester el extravagante reparo, la observacion profunda, la sutil nota, y la juiziosa Crisi.

Venza el natural las obligaciones del empleo , y no al contrario. Por grande que sea el puesto , ha de mostrar que es mayor la persona. Un caudal con enflanches , vase dilatando , y ostentando mas con los empleos. Facilmente le cogeran el coraçon al que le tiene estrecho , y al cabo viene a quebrar con obligacion , y reputacion. Preciavase el grande Augusto de ser mayor hombre , que Principe ; aqui vale la alteza de animo , y aun aprovecha la confiança cuerda de si.

De la madurez. Resplandeze en el exterior , pero mas en las costumbres ; la gravedad material haze precioso al oro , y la moral a la persona ; es el decoro de las prendas , causando veneracion. La compostura del hombre es la fachada del alma. No es necedad con poco meneo , como quiere la ligereza , sino una autoridad muy sossegada ; habla por sentencias , obra con aciertos. Supone un hombre muy hecho ; porque tanto tiene de persona , quanto de ma-

durez : en dexando de ser niño , comienza a ser grave , y autorizado.

Moderarse en el sentir. Cada uno haze concepto segun su conveniencia: y abunda de razones en su aprehension. Cede en los mas el dictamen al afecto. Acontece el encontrarse dos contradictoriamente , y cada uno presume de su parte la razon: mas ella fiel, nunca supo hazer dos caras. Proceda el sabio con reflexa en tan delicado punto ; y assi el rezelo propio reformará la calificacion del proceder ageno. Pongase talvez de la otra parte: examinele al contrario los motivos , con esto; ni le condenará a el, ni se justificará a si tan a lo desalumbado.

No hazañero , sino hazañoso. Hazen muy de los hazendados los que menos tienen para que. Todo lo hazen misterio , con mayor frialdad. Camaleones del aplauso , dando a todos hartazgos de risa. Siempre fue enfadosa la vanidad, a qui reida. Andan mendigando hazañas las ormi-guillas del honor. Afecte menos sus
mayo-

mayores eminencias. Contentese con hazer, y dexe para otros el dezir. Dè las hazañas, no las venda: ni se han de alquilar plumas de oro, para que escriban lodo, con asco de la cordura. Aspire antes a ser Heroico, que a solo parecerlo.

Varon de prendas, y magestuosas. Las primeras hazen los primeros hombres, equivale una sola a toda una mediana pluralidad. Gustava aquel, que todas sus cosas fuesen grandes, hasta las usuales alhajas: quanto mejor el varon grande deve procurar que las prendas de su animo lo sean. En Dios todo es infinito, todo inmenso; assi en un Heroe todo ha de ser grande, y magestuoso; de suerte que todas sus acciones, y aun razones vayan revestidas de una transcendente grandiosa magestad.

Obrar siempre como a vista. Aquel es varon remirado, que mira que le miran, ò que le mirarán. Sabe que las paredes oyen, y que lo mal hecho rebienta por salir. Aun quan-

do solo, obra como a vista de todo el mundo; porque sabe que todo se hará; ya mira como a testigos ahora, a los que por la noticia lo serán despues; no se recatava de que le podian registrar en su casa desde las agenas, el que deseava que todo el mundo le viesse.

Tres cosas hazen un prodigio, y son el don maximo de la suma liberalidad, ingenio fecundo, juicio profundo, y gusto relevantemente jocundo. Gran ventaja concebir bien; pero mayor discurrir bien. Entendimiento del bueno. El ingenio no ha de estar en el espinazo, que seria mas laborioso que agudo. Pensar bien, es el fruto de la racionalidad. A los veinte años reina la voluntad, a los treinta el ingenio, a los quarenta el juicio. Ay entendimientos, que arrojan de sí luz, como los ojos del lince, y en la mayor obscuridad discurren mas. Ay los de ocasion, que siempre topan con lo mas a proposito: ofrece seles mucho, y bien: felicissima fecundidad.

Pero

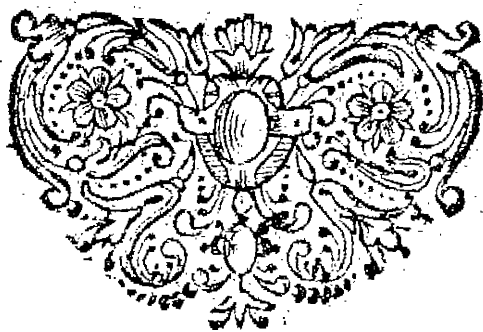
Pero un buen gusto fazona toda la vida.

Dexar con hambre : hase de dexar en los labios aun con el nectar. Es el deseà medida de la estimacion , hasta la material sed es treta de buen gusto, picarla , pero no acabarla ; lo bueno, si poco , dos veces bueno. Es grande la baxa de la segunda vez ; har tazgos de agrado , son peligrosos , que ocasionan desprecio a la mas eterna eminencia. Vnica regla de agradar, coger el apetito picado con el hambre con que quedò. Si se ha de irritar, sea antes por impaciencia del deseò , que por enfado de la fruicion ; gusta-se al doble de la felicidad penada.

En una palabra santo , que es dezirlo todo de una vez. Es la virtud cadena de todas las perfecciones , centro de las felicidades. Ella haze un sugeto prudente, atento, sàgaz, cuerdo , sabio , valeroso , reportado, entero , feliz, plausible , verdadero , y universal Heroe. Tres eses hazen dichofo, santo , sano, y sabio : la virtud es Sol del mundo menor, y tiene por
emis-

emisferio la buena conciencia. Es tan hermosa , que se lleva la gracia de Dios , y de las gentes. No ay cosa amable fino la virtud , ni aborrecible fino el vicio : la virtud es cosa de veras , todo lo demas de burlas : la capacidad , y grandeza se ha de medir por la virtud , no por la fortuna. Ella sola se basta a si misma: vivo el hombre le haze amable , y muerto memorable.

F I N.



25